

APUNTES VIZCAINOS

(PRIMERA PARTE)

INTRODUCCION

1.1. Las siguientes notas resumen estudios de algunos dialectos vizcaínos efectuados durante breves visitas (diciembre 1958-abril 1959, diciembre 1959-febrero 1960, diciembre 1964-enero 1965) a varios puntos de Vizcaya, principalmente Bermeo, por los autores. Los datos fueron suministrados por varios informantes y se refieren en parte a la fonología y morfología de estos dialectos, mientras que otra parte constituirá textos fonéticos y semifonéticos en forma de cuentos, etc. La recopilación de los materiales se ha hecho por consiguiente desde distintos puntos de vista por los dos coautores, de los cuales una permaneció en el pueblo de Bermeo primero durante tres meses (en 1958-1959) y luego a continuación un par de meses (en 1959-1960 y 1964-1965), recogiendo cuentos populares en notación semifonética, que reproducimos al fin de este estudio. El análisis fonético-morfológico, así como los textos en notación fonética, se debe al otro coautor, quien permaneció unas temporadas de más corta duración (principalmente 1958-1959), en distintas partes de Vizcaya, la mayoría del tiempo en Bermeo. Los autores desean expresar su agradecimiento, en primer lugar, al señor Jon Bilbao, por la gran ayuda prestada durante las investigaciones; además a muchos otros amigos de entre los informantes, en Bermeo y otros lugares.

1.2. Los dialectos vizcaínos, que al igual que el suletino de Francia, distan notablemente de los más céntricos, a saber, los de Guipúzcoa, Navarra, etc., han sido en general —a pesar de los importantes trabajos del gran vascológico vizcaíno don Resurrección Ma-

ría de Azkue— insuficientemente estudiados. Nos atrevemos a pensar, con este motivo, que esta nuestra exigua contribución no será enteramente sin valor para el conocimiento del vizcaíno, como se habla corrientemente por Bermeo y algunos otros pueblos de las partes marítima y central de Vizcaya. Como en trabajos anteriores sobre dialectología vasca, el autor de las notas lingüísticas ha dedicado especial interés al sistema de la acentuación de las palabras y frases, aspecto que según nuestra opinión es de suma importancia, ya que aclara ciertos pormenores de la parte de la fonología que toca al acento hasta en otros dialectos vascos.

LISTA DE LOS INFORMANTES

2.1. Para referencia más conveniente en el cuerpo del tratado fonético-morfológico y los textos fonéticos, usamos las siguientes siglas, indicando al mismo tiempo el lugar o domicilio y la identidad de los informantes de donde proviene el material para este estudio. Las localidades visitadas han sido ante todo los pueblos de Bermeo, Guecho y Mundaca; la sigla de localidad se refiere naturalmente a la oriundez del informante (y no al lugar en que fue encontrado e entrevistado) y así hemos podido cubrir además los pueblos de Frúniz, Arrieta, Larrauri y Dima.

2.2. La lista completa de informadores tiene el siguiente aspecto:

Informantes de Bermeo

- B1: Don Primitivo Monasterio Madariaga, patrón de lancha de pesca y guardián del Museo Ercilla en Bermeo; fallecido el año 1959, en la edad de 74 años.
 B2: Don Antonio Léniz, marinero de Bermeo.

Informantes de Guecho

- G1: Doña Agustina, viuda de Arregui, Guecho.
 G2: Don Pedro Ormazá (según nos había informado, 95 años), Guecho.
 G3: Una hija de G2, Guecho.
 G4: Doña Matilde Garay-Bilbao, «Goiko Etxea», Guecho.

Informante de Mundaca

M: Señora de Bilbao, de 74 años, «Osabena», Guecho.

Informantes de Frúniz

F1: Doña Benita Muruaga de Uriarte, «Ibaigane», Bermeo.

F2: Doña Garbiñe Uriarte de Pereira, Bermeo.

Informante de Arrieta

A: Don Juan Uriarte, «Ibaigane», Bermeo.

Informante de Larrauri

L: Doña Felicia Telleche de Gaubeca, Bermeo.

Informantes de Dima

D1: Señorita Katalin, casa de «Osabena», Guecho.

D2: Señorita Victoria, casa de «Osabena», Guecho.

Otros informadores (narradores de cuentos, etc.) irán indicados por entero.

Como se ve de esta lista, usamos la sigla B por Bermeo, G por Guecho, M por Mundaca, F por Frúniz, A por Arrieta y D por Dima. Una B o G sin cifra alguna denota que se trata de una forma lingüística o una pronunciación que se puede estimar más o menos general en los correspondientes pueblos.

NOTAS LINGÜISTICAS

Símbolos fonéticos

3.1. Para la notación fonéticas utilizamos los siguientes símbolos indicando los fonemas vocales y consonantes de los dialectos estudiados.

3.2. Entre las vocales, *a*, *e*, *i*, *o* y *u* se pronuncian como en castellano o en los dialectos vasco-españoles en general, por lo que las designamos con los correspondientes signos fonéticos. No se observa ninguna diferenciación fonológica de vocales largas y breves, sino que la duración es de carácter intermedio. Naturalmente voca-

les acentuadas pueden resultar más largas, en cualquier posición: jo jo·' «batir» (B1), bost bo·'st «cinco» (B1), auntza aunce·' «la cabra» (B) —aquí el punto marca la largura resultante del carácter acentuado de la vocal. El acento que consideramos inherente en cualquier forma suelta lo marcamos por el signo corriente del «acento agudo» del francés (´), colocado tras el correspondiente símbolo vocálico; con el signo del «acento grave» (̀) indicamos un acento —en realidad tan marcado como el anterior— que resulta de la pronunciación rítmica de la frase, sin que pertenezca a una forma lingüística en posición suelta (para lo que véase adelante, §§9.3, 22). Si las vocales se pueden considerar como formando un diptongo (véase §7.2, nota 15), los signos de acento son puestos tras el último de los símbolos vocálicos.

3.3. Entre los símbolos correspondientes a los sonidos consonantes, los siguientes serán usados como en castellano (o corrientemente en vasco-español): *b*, *d*, *f*, *g*, *k*, *l*, *m*, *n*, *p*, *r* (la *ere* del castellano) y *t*. Nótese que *b*, *d* y *g* son oclusivas o fricativas en las mismas posiciones que en castellano (o vasco-español generalmente), sin que se pueda caracterizar esta diferenciación como fonemática. La *s* es intermedia entre los sonidos de *s* y *z* en castellano, igualando así la *s* sorda del francés. El símbolo *c* lo usamos para la africada *ts* (eso es el sonido final de la palabra francesa *quartz*). Con *j* denotamos el sonido de *y* consonante en español y con *w* un sonido —al parecer secundario (véanse §§6.7-8)— igualando el que se escribe *hu* en palabras castellanas del tipo *hueso*, *hueco*, etc. Como en la nueva ortografía vasca señalamos la *erre* del castellano por *í* (1). En otros casos el acento sobrepuesto a un símbolo consonante (o colocado tras él) denota la palatalización, esto es, una calidad fonética privativamente vasca (para ésta véase infra, en §8.1). Resultan de este modo: *é* (el sonido de *ch* en castellano o de *tx* en la ortografía vasca), *d'* (una *d* palatalizada) (2), *l'* (el sonido de *ll* en español), *ñ* (el sonido de *ñ* en español), *ś* (el sonido de *sh* en inglés o de *x* en la ortografía vasca) y, por fin *t'* (una *t* palatalizada). Notamos la consonante nasal que resulta de una *n* ante un sonido velar (como en español *tengo*, *banco*) o alguna vez en posición final de palabra por la tilde (·) colocada tras el símbolo de una vocal cualquiera. La aspiración (*h*) se puede usar inicialmente ante vocal y sin valor fonemático, como en amar *há'mar* «diez» (A), para adjuntarle un elemento enfático.

(1) Para casos en que este sonido (o un sonido parecido) es representado por el símbolo *r*, véase en el § 6.15.

(2) Es verdaderamente una variante fonética de *j* (cfr. en § 6.2).

FONETICA SINCRONICA

Vocalismo

4. 1. Como ya advertimos en el §3.2, la diferenciación fonológica de vocales largas y breves no se hace generalmente en vizcaíno (3). Así hemos apuntado: atetan *ati'tan* «en las puertas» (comp. abajo), altza(d)u zirala *alce'sila* «que se levantaron» (L; comp. §7.4), así como otros ejemplos de la pronunciación *sila* de zirala. Se podría suponer, sin embargo, que existan casos de geminación vocálica (análogos a los castellanos de *leemos*, *zoología*, *azahar*, etc.) que naturalmente propende —en vasco como en español— a la pronunciación con vocal de duración normal, dejando no obstante vestigios en formas intermedias en que parece algo alargada la vocal: *nebeari* (> *nebeeri*) *nebe'ri* «al hermano» (F1), *lumeagaz* (> *lumiegaz*) *lumi'gas* «con la pluma», *bere etxearen* (etsearen) *ondoan bere eci'n ondo'an* «al lado de su casa», etc. Nótese particularmente los casos de *ie* y *uo*, que siempre tienden a hacerse *i* y *u* respectivamente, con las formas intermedias de *i·* y *u·*, tanto en la pronunciación de voces vascas como españolas: *miesazko mi'sasko* «de lienzo o tela gruesa», etc.; hay que notar que el vizcaíno —así como el vasco en general— prefiere la acentuación «decreciente» de los diptongos, lo que se refleja también en la pronunciación regional del castellano (siete *si'ete*, pueblo *pu'oblo*; comp. Navarro Tomás, *Manual de pronunciación española*, Madrid 1953, §66, así como, para el vasco en general, Ana María Echaide, *Castellano y vasco en contacto*, en el Boletín de la Real Academia Española, tomo XLVI, cuaderno CLXXIX, Madrid 1966, pág. 521). Así sucede por regla general a todo grupo *ie* o *uo*, notándose a veces toda una serie de formas más o menos equivalentes desde el punto de vista fonológico: *ea - ia - ie - (ii) - i· - i*

(3) Se suele hacer constar en las gramáticas vascas que el vizcaíno hace esta diferenciación (véase, por ejemplo, B. de Arrigarai, *Gramática del euskera* (San Sebastián), pág. 15 (aari “carnero”). En algunos libros (v. gr. Azkue, *Prontuario de la lengua vasca*, Bilbao, 1932) las vocales “largas” son marcadas por el acento circunflejo (ˆ), v. gr. ari “carnero”, etc. Otras veces es probable que el circunflejo, o bien la geminación, se haya empleado para marcar una vocal acentuada más bien que larga; comp. en J. A. Moguel, *Peru Abaraka* (Kuliska Sorta, N.º 13-14. Zarauz, 1956): *beernak* “las piernas” (pág. 70), *belaarriak* “las orejas” (págs. 55, 72), *txaalai* “a los terneros” (pág. 102), *jaaten* “comiendo” (pág. 102), *jaatera* “a comer” (pág. 28), *zer daanzut?* “¿qué oigo?” (pág. 45; cfr. *danzudazan*, *ez danzuzu*, pág. 55, 67). En cuanto a la contracción de vocales, L. Michelena (en *Fonética histórica vasca*, San Sebastián, 1961, pág. 110) dice que “el resultado más general es una vocal igual, de duración normal”.

y *oa* - *ua* - *uo* - (*uu*) - *u* - *u* (4). Ejemplos: *joaten ju'ten* «yendo» (B1), *katuari katu'ri* «al gato» (A), *irueri iru'ri* «a los tres» (F1), *biaje bi'xe* (*bi'xe*) «viaje» (B), etc. Se pueden encontrar en Bermeo y otros lugares formas de pronunciación como son *bere eci'n ondo'an* (véase arriba), en que *-ea-* se reduce a una vocal larga mientras que *-oa-* aparece en su forma original, o casos como *bearren bia'fin* «en el trabajo», en que el primer grupo *-ea-* suena como *-ia-* y el segundo como *-i-* (L). Para el habla de Bermeo, pues, tanto *ea* como *oa* es verdadero diptongo, teniendo las respectivas variantes fonéticas *ia* (*ie*) y *ua* (*uo*), etc. Las formas **ii*, **uu*, que hemos postulado como intermedias, dependen de una tendencia a la asimilación de vocales (véase §7.6).

4.2. Detrás de una consonante velar (*g*), *ua* (a través de *uo*; v. §4.1) puede resultar *o*, por ejemplo en *goazen etxera* (etsera) *go'sen* (< **guosen*) *ecera'* «vámonos a casa» (B, L) y en conexión con esto puede haber casos de lo que parece una ultracorrección, a saber *gora gua'ra* «para arriba» (A). Compárense, sin embargo, las formas dadas en el §6.7.

4.3. Tratando de los diptongos, cabe notar en particular que *ai* y *au* tienen una muy arraigada disposición a hacerse respectivamente *ei* y *eu*; especialmente este último —que a veces alcanza una pronunciación intermedia entre *au* y *eu* (acaso *əu*)— debe con bastante derecho estimarse como una pura variante fonética de *au*, al menos en ciertos tipos de habla vizcaína. Así se pueden oír *orain orei'n* «ahora» (G4) y muy particularmente *gauza bat geuse'bat* (*gəus-*) «una cosa» (D1); además *gauzak geu'sak* «las cosas» (D1), *lau leu'* (*ləu'*) «cuatro» (G3), *gaur geu'r* «hoy» (G4, F1), *aurrera eufera* «adelante» (F1), *intxaurra in'eu'ta* (*-əu-*) «la nuez» (B), etc. A veces una persona puede usar *au* (como, por ejemplo, A), mientras que otra (F1) prefiere *eu* o *əu*. Alguna vez el diptongo fue oído y apuntado *cū*: *topa(d)u topou'* (*topeu'*, *topəu'*) «topar» (L). Aquí se podrían mencionar los casos de *ez egoan eseguon* «no había» (B, L) y *aguazeroa oguase'rue* «el aguacero» (B, F1; el último del español).

4.4. Son interesantes las siguientes formas apuntadas de algunos informante, las cuales podríamos juzgar como debidas a la ultracorrección: *euskera au'skera* «vascuence, lengua vasca» (G2), nótese

(4) Nótese que en ciertos dialectos vizcaínos (v. gr. el de Dima) *ea* y *oa* se distinguen netamente de *ia* y *ua* (comp. además en § 7.2, con la nota 16).

también la incorrecta sustitución de la *s* —imitando la *s* gruesa (š) del guipuzcoano— por la *s* dental vizcaína), *euskaldunak euška'ldunek* «los vascos» (G3; aquí š representa el sonido guipuzcoano de la *s* ortográfica), así como *euri auri* «lluvia» (G3), *ikusi zeualako* (= *ebalako*, *zuelako*) *iku'si sauelako* «porque lo había visto» (F1). Los cambios *ai* > *e* y *au*, *eu* > *o*, respectivamente, pertenecen a la fonética histórica (véase §7.3); asimismo la frecuente reducción —originalmente en posición átona— de *au* > *a* y *eu* > *e*, respectivamente (véase §7.4). El diptongo vizcaíno *io* (que surge de *eo* primitivo) a veces da la impresión de acercarse a *iu*: Bermeo'ra *bermiu'ra* «a Bermeo» (A), Bermeo'tar *bermiu'tar* «bermeano» (F2), beorra *biu'ra* «la yegua» (con pérdida de la -*g*- intervocálica) como *lio'ra* (F1) y sin duda debe distinguirse normalmente el diptongo *io* del diptongo *iu*, como en *uni(d)u uniu'* «unir» (B1; del español).

4. 5. Entre otros cambios o modificaciones de los sonidos vocálicos, poco hay que referir. Como en otros dialectos vascos, la *o* ante nasal muchas veces se aproxima a *u*: *etorri ona eto'fi una* «ven (venga) aquí» (A), *sutondo sutu'ndo* «hogar», *egon garanean u'n garien* «cuando estuvimos» (B1), *on ona u'n u'na* «muy bueno» (B), *ino(i)z bere iuu'spe (-be)* «nunca, jamás» (F1), así como el casi universal *non nu'n* «¿dónde?». La *i* alguna vez tiene un sonido más abierto y algo labializado (parecido al galés *u*), el mismo que en otros dialectos se puede oír ante la consonante *y* (v. gr. *idi(y)a* «el buey»); así en *bolintxe bolín'ce* «bolicho, red» (B1).

Consonantismo

5. 1. Dentro del consonantismo la articulación de las oclusivas ofrece ciertos puntos de interés. Como fue indicado ya en el §3.3, la diferenciación entre *b* y *p*, etc., no se efectúa sobre el mismo nivel que, por ejemplo, en francés (v. gr. *bas - pas*), sino que se diferencian como en castellano, lo que quiere decir que la diferenciación es entre fricativa sonora y oclusiva sorda (teniendo en cuenta, sin embargo, que la calidad fricativa desaparece en ciertas posiciones, según las mismas tendencias que en español, a saber en posición inicial, detrás de una nasal y —para el caso de *d*— detrás de una *l*). Pasa por eso alguna vez que una oclusiva sorda recibe, entre vocales, cierto elemento de sonoridad (sin que se haga fricativa sonora), quedando bien diferenciada de la correspondiente oclusiva de la categoría opuesta, v. gr. *andrak esaten deutsoen a'ndrag/k esa'ten do'cuen* «las señoras le(s) decían» (M), *gonak altza(d)u go'nag/k alca'* «le-

vantar las faldas» (F1) (5). Esta tendencia, claro está, explica también el cambio general en vasco de una oclusiva sorda original a una oclusiva sonora tras una nasal (como en *jende* «gente», del latín *gente*). La sonorización se nota alguna vez también en el caso de una sibilante: *ibili zan ibi'lizen* (por *ibi'lisen*) «anduvo» (B), *el(e)izera eli'zera* (por *eli'sera*) «a la iglesia» (L), *bizi bizi'* por *bi'si'* «vivo» (B1; para $\acute{s} < s$, véase en §8.1).

5. 2. Las silbantes *s* y \acute{s} (eso es *x* de la ortografía) anuncian determinada tendencia a hacerse *c* y \acute{c} (eso es *tx* de la ortografía) tras una nasal. Los ejemplos se pueden multiplicar; sólo citaremos éstos: *agin zarra agin ca'fa* «diente viejo» (F1), *egin zan e(i)ncen* «fue hecho, se hizo» (F1). Cabe referir aquí el cambio general en vasco de *-nz-*, *-ns-*, etc., a *-ntz-*, *-nts-*, etc.; comp. *pentsatu* «pensar» del latín *pensatu(m)*.

Palatalización

6. 1. De los sonidos palatalizados, tres se encuentran también en castellano, a saber \acute{c} (el español *ch*), *l'* (español *ll*) y *ñ* (español *ñ*); se los puede además estimar perfectamente idénticos. Los otros, que faltan en español moderno, son \acute{s} , *t'* y *d'*. El primero equivale con bastante exactitud al sonido de *sh* en inglés, mientras que *t'* y *d'* son sonidos privativos del vasco (se encuentran, empero, en dialectos portugueses y sin duda equivalen a los sonidos que en el portugués del Brasil se dan a *t* y *d* ante *i* o *e*, v. gr. en *típico*, *cidade*, etcétera). El origen de estos sonidos se tratará en la fonología diacrónica (v. §8.1). Aquí sólo debe ser mencionado el que las oclusivas *k* y *g* (esto es en posición inicial o tras nasal) pueden, ante una *e* o *i*, modificarse de tal modo que tomen el carácter de oclusivas palatalizadas (como en *gero g'e'ro* «después», B1, *burriketea bu-rik'e'tie*, cierta vela de barco, B1); esta palatalización carece absolutamente de importancia fonemática. Puede notarse también que los mismos sonidos (*k'*, *g'*) reemplazan alguna vez los de *t'* y *d'*, como en *egiten i'k'en* (por *i't'en*) «haciendo» (que hemos oído, por ejemplo, en Guernica).

6. 2. El sonido de *d'* no se puede juzgar como fonema independiente en vizcaíno. Surge normalmente del sonido de *j* en posición

(5) Hasta *oetik* (*oitik*) *o't'ik* «de la cama» puede dar la impresión de ser *o'd'ik* (A, F1), con una variante de oclusiva medial que normalmente no puede ocurrir en la posición intervocálica.

inicial (v. gr. joan *juan* - *d'uan* «ir», A, F1) o tras una nasal (v. gr. min egin jatzu *mi'n i'nd'acu* «se te ha hecho daño», B1), etc., esto es en las mismas posiciones en que la *d* se actualiza como oclusiva sonora (cfr. §§ 3.3; 5.1). Por consiguiente, en casos como son egin dot *e'nd'ot* «lo he hecho», egin dauela *e'nd'euela* «que lo ha hecho», min daukot *mi'n d'ako't* «tengo dolor», etc., podríamos con toda razón representar el sonido de la *d*- inicial de las formas dot, dauela, daukot con el símbolo *j* (*jot*, *jeuela*, *jakot*), lo que fonológicamente resultaría lo mismo. Sin embargo, ya que el sonido de *d'* en muchísimos casos surge de la palatalización de una *d* tras una *n* (compárense los ejemplos), lo que quiere decir que está sujeta a la misma modificación que la *t* en, por ejemplo, imi(n)ten *imi't'en* «poniendo» o zinta *si'nt'a* (*si'nca*, M) «cinta» (del español), nos parece justo desde este punto de vista el retener el símbolo *d'* tras la nasal (*n*). Cabe observar, sin embargo, que hasta la *d'* que resulta de una *d* por palatalización siempre retiene mucho del carácter de *j*, como en oraindio (oraindino) *o'nd'iño* «todavía», que muchas veces se aproxima a *o'njiño* (eso es *o'njiño*), egin dau *ei'näu* (fonéticamente *e'neu*) «ha hecho» (A, F1). Compárense también el §6.9.

6. 3. Como hemos advertido ya (§6.1), los sonidos de *t'* y *d'* son extraños al sistema fonético del castellano moderno. Por eso muchos, y especialmente los bilingües, tienden a reemplazarlos con los sonidos de *é* (el español *ch*) y *d'z* (el correspondiente sonido sonoro, que muchas veces se oye en el español del país vasco en vez de *j* (v. gr. en «yo», «ya», «hierro», «yerno», etc.); así se pronuncia comúnmente: itxita *içi'çe* (por *içi't'e*) «cerrado» (F1), ito *ico'* (por *it'o*) «ahogarse» (B), aita *a'ca* (B; por *a't'a*), *açe'* (G2, por *a'e'*; cfr. *at'e'*, G3) eztakit (ez dakit) *esta'kiç* (por *esta'kit'*) «no lo sé» (A, F1), egiten *e'çen* (por *e't'en*) «haciendo» (B), egin jatzu *i'ndzacu* (por *i'nd'acu*) «se te ha hecho» (B1). A veces, sin embargo, se oye más bien un sonido intermedio entre *t'* y *é*, el cual también puede tomar el lugar de *tx* primitivo (o el de los *tz* y *ts* palatalizados), como en: iturri *it'u'ri* - *içu'ri* «fuente» (F1), itxasotik (itxosotik) *it'o'sotik* - *ico'sotik* «del mar» (B), egin (eu)tson *i'nt'on* - *i'ncon* «se lo hizo» (B), etc.

6. 4. Hemos aludido ya arriba a las variantes de la consonante aquí designada por el símbolo *j*. Fonéticamente, no se puede caracterizar de semiconsonante, sino que, al igual que la *y* del español —tanto en España como en muchas partes de la América del Sur—, se trata de una verdadera consonante de carácter fricativo. Muchas veces da clara impresión de un sonido que representa la forma so-

nora de *ś* (esto es *ź*), o sea del símbolo ortográfico *x* (6). Así hemos apuntado: ur *biziak u'r biśi'žek* (por *biśi'jek*) «las aguas vivas» (B) (7), euria *euři'že* (por *euři'je*) «la lluvia» (B), ondo etorria *ondo' eto'řiže* (por *eto'řije*) «bien venido» (B) y hasta parrilea *pafi'l'ize* (por *pafi'l'ije*; cfr. §6.11) «las parrillas» (B). Basta decir que el sonido de *ź* no ocurre como fonema en vizcaíno.

6.5. La *r* vasca (esto es *ere*) tiene bastante relación con la *d* (sobre lo que veremos en tratar de la fonología histórica; véase el §8.10). Verdaderamente, una *r* y una *d* oclusiva (esto es no fricativa) nunca pueden ocurrir en las mismas posiciones. En efecto, la *r* a veces da impresión de una *d* oclusiva (gizonari *giso'nari* «al hombre» puede aproximarse a *giso'nadi*, con *-d-* no fricativa).

6.6. La *n* —aunque en la ortografía vasca siempre se representa por este símbolo— en la pronunciación se asimila con una oclusiva que le sigue, de tal modo que sólo conserva el sonido dental ante una vocal o las oclusivas *d* y *t* (para los casos de una silbante siguiente, véase §5.2). Ante las oclusivas palatales (*ć*, *d'*, *t'*) se hace *ń* (y esto con tanta regularidad que huelga marcarla con otro símbolo que *n* en la notación fonética), ante las labiales (*b*, *p*) se hace labial (convirtiéndose en *m*) y ante las velares (*g*, *k*) se hace velar: egon garanean *u'n ganien* «cuando estuvimos» se hace normalmente *u'ganien* (*u'ganen*; v. §3.2); para simplificar la notación fonética guardaremos el símbolo *n* ante una consonante velar). En todas las otras posiciones, la *n* se puede o conservar más o menos íntegra como tal o bien convertirse en un sonido nasal que más bien se puede identificar con el arriba señalado (°). Lo mismo vale a menudo para la *ń*: bein *bei'ń* (fonemáticamente *be'ń*), *bei'n* o *bei'* «una vez» (M), zeinbat *se'mbet* (por *se'ńbet*) «¿cuánto?» (G1) (8).

6.7. La *g* fricativa no sólo se palataliza ligeramente en contacto con una vocal anterior (*e*, *i*) que le sigue (v. §6.1), sino que es también sujeta a un fenómeno de velarización (o labialización) en contacto con una vocal posterior, especialmente una *o*. Así hemos anotado las pronunciaciones ógei *o'guei* (u *o'gwei*) «veinte» (B), neugaz *neugas* (o *neugwas*) «conmigo» (B1). Para el caso de gora *gua'ra* (por *go'ra*) «arriba» (A), véase el §4.2.

(6) En otra ocasión habíamos oído una verdadera *ś* (eso es *x* de la ortografía) por la *j* corriente en los dialectos vizcaínos (v. gr. el de Vergara), como en arria *ari'se* (por *ari'je*) «la piedra».

(7) Casi *biśi'žek* (cfr. § 5.1).

(8) Que la forma primitiva en este caso es *zeinbat* (y no *zenbat*, que es la forma normal en guipuzcoano) se entrevé de la circunstancia de que la vocal de siguiente sílaba (*-bat*) se ha cambiado en *e*, según la regla formulada en § 7.2.

6. 8. Para las fricativas (*b*, *d*, *g*) que resultan de oclusivas primitivas en cierta posición (v. §5.1) se nota la tendencia general a aflojarse, reducirse y hasta suprimirse en el habla corriente. El fenómeno, claro está, es el mismo que en castellano: acaba(d)o, a(g)ua, etcétera. Los ejemplos que se podrían citar para ilustrar esta tendencia fonética son numerosos. Para el caso de la fricativa labial tenemos: ordu bat *ordu'et* (*ordue't*) «una hora» (F2), begitxu bat *begi'cu(w)et* «un ojito» (F2), kabra *ka'wfa* (*kau'fa*), «un pescado» (B; del español), firu bat *fi'rue't* «un hilo» (G1), mozu bat *mosu'et* (*mosue't*) «un beso» (G1); para el caso de la fricativa velar: eguerdiko *e(g)ue'rdiko* (*ewe'r-*) «de mediodía» (F1), egin *ei'n* (fonemáticamente *e'n*; además a menudo *i'n*) «hacer», con muchísimos otros. Para la *d* tenemos en particular todo un grupo de casos en que la inicial de un verbo auxiliar se pierde tras la vocal final de un verbo principal: ikusi deutzut *iku'sicut* «te he visto» (B), gura dot *gu're(d)ot* «lo quiero» (D1) —para estos casos véase además en las secciones que tratarán la conjugación (§§17.2, 4-5; 18.3)— y además los casos de infinitivos-participios de verbos en *-du*, sacados del castellano: unidu *uniu* «unir» (B1), topadu *topau'* (*-eu'*, *-ou'*) «topar» (B, L), pentsadu *penceu'* «pensar» (F1), con muchísimos otros ejemplos. Aquí, sin embargo, el caso no es tan evidente: la *-d-* intervocálica, por regla general, se convierte en *-r-* (v. §8.10) y es por eso posible que la pérdida de la *-d-* se deba a otros factores. En cuanto a la pérdida de la *d-* inicial de los auxiliares, hay que notar que ésta no pasa únicamente en el caso de una vocal precedente sino también en otros casos (cfr. *emon* 'tsot por *emon deutzot* «se lo he dado», etc.), así que no podemos concluir con absoluta certeza que la vocal sea la que haya causado la pérdida de la *d-* (existen además casos en que la *d-* ha pasado a *r-*, como en *da* «es»; v. §8.10). En cambio, para los casos de los infinitivos en *-du*, es posible que la pérdida se ha efectuado ya en castellano; como se sabe, participios en *-ado* (en el habla corriente) muy a menudo pierden la *-d-* ya en la lengua de donde proceden los dichos infinitivos vascos.

6. 9. Existe cierta tendencia en vasco a la asimilación de una oclusiva a una nasal que le precede, tendencia ésta que ya lleva bastante antigüedad (9). Nos hemos referido ya a casos como son *oinino* por *oindino* (§6.2). De tipo parecido es *zeinbat sei'met* (D1), *se'met* (G4) «¿cuántos?», con que se puede comparar la evolución tras la líquida *l*, como en *bildur(ra)* *bil'u'r*, *bil'u'fe* «(el) miedo» (F1), il *da*

(9) Véase Luis Michelena, *Fonética histórica vasca* (San Sebastián, 1961), págs. 357-358 (sobre *-mb->-m-*) y 359-360 (sobre *-nd->-n-*).

(ilda) *i'l'e* «muerto» (F1). Sucede esta reducción de los sonidos intervocálicos ante todo en la pronunciación suelta y corriente.

6. 10. La *-r-* intervocálica se suprime a menudo: *ziran sien* «eran», *zirela sila* «que eran», *dirurik diru' (r)ik* «dinero» (B), *atze- ra acie* «atrás» (B). De la análoga reducción de una *-n-* tenemos apuntado el caso de *baina baie* (por *bañe*) «pero» (A, F1). La pérdida de una *-n* final en muchos infinitivos (*esan*, etc.), especialmente ante una forma de verbo auxiliar, se tratará en conexión con la conjugación del verbo (véase en la nota 46).

6. 11. Por otro lado, podemos señalar casos de la evolución de elementos consonantes entre dos vocales, sea o no que formen diptongo. Así detrás de una *i* se puede desarrollar una *j* (o sonido que tenga mucha semejanza a ésta). Ejemplos: *etxean (etxean) ecijen* (por *ecien*) «en la casa» (M), *ziran sijen* (por *sien*) «eran» (M; cfr. §6.10), *Gorbea gorbi'ja* (por *gorbia*), nombre de un monte (B), *ea ija* (por *ia*) «a ver (sí)» (M) (10). Posiblemente se pueden citar las formas bastante comunes de *garanean (g)añen* «cuando éramos» (B1), partiendo de una forma intermedia **garanijen* (por *garanien*). La verdadera naturaleza de esta evolución no queda evidente. Se puede pensar en una tendencia general análoga a la que causa el pasar de *-ia-* a *-ija-* y de *-ua-* a *-uba-* en muchísimos dialectos vascos (v. §6.4). También sería posible contar con casos de ultracorrección: sabemos que la forma *biar bije'r* «mañana» muchas veces se reduce a *bie'r* (que es propiamente la palabra *bear* «trabajo»), etc.; también hemos apuntado un caso de albatea *alba'tiga* (por *alba'tia*) «la cuadra» (L). Cabe notar que el sonido de *j* (o *z*; véase en §6.4) no se evoluciona en formas como *oia*, *oian* (originalmente *oea*, *oean*) *oie'*, *oie'n* «(en) la cama» (F2), *sasoia da* (originalmente *sasoea da*) *sasoie da* «es tiempo» (F2), *jaboia* (originalmente *jaboea*) *jaboie* «el jabón» (F2) (11). El desarrollo *ua* > *uba* se nota menos en vizcaíno, pero existe: *sua su'ba* «el fuego» (F).

6. 12. Las consonantes palatalizadas (*ç, d', l', ñ, ð, t'*), así como la consonante palatal *j*, cuando siguen tras una vocal cualquiera que no sea *i*, desarrollan ante sí un elemento vocálico que equivale a una *i* breve (12). Evidentemente no tiene carácter fonemático. Se

(10) Este último caso es bastante común en los dialectos vascos y puede depender de una mezcla con *ia* "casi, apenas", que normalmente se pronuncia *ija*.

(11) Cfr. L. Michelena, *op. cit.*, págs. 148-149, 397, con la nota 28.

(12) Se lo podría notar con una *i* encima de la línea. Es uno de los elementos fonéticos que se suelen llamar *ghides* en inglés.

oyen aita *a't'e'* (*a'ce'*) «el padre» (G), eio (eyo) *e'jo'* (*e'zo'*) «moler» (A, F1), goizeko *go'iseko* «de la mañana» (A F1), beia *be'je'* (*be'ze'*) «la vaca» (B, L). Es bastante claro que *ai*, *ei*, *oi*, *ui* no se pueden distinguir en vizcaíno de *a*, *e*, *o*, *u* respectivamente si les sigue cualquier consonante palatal o palatalizada; esto lo evidencian casos como son: oetik (oitik) *o't'ik* (por **oi't'ik*) «de la cama» (A, F1), lo egiten *lo't'en* (por **lo'it'en*) «durmiendo» (B), egitera *e't'era* (por **ei't'era*) «a hacer» (B1), egiten *e't'en* (por **ei't'en*) «haciendo», etc. En el caso de *ei* ante un sonido palatal se nota el pasaje ocasional a *i*, como en egin *i'n* (alternando con *ei'n* - *e'n*) «hacer», egiten *i't'en* (alternando con *ei't'en* - *e't'en*) «haciendo». La palabra *eleiza* «iglesia», que es típicamente vizcaína, alguna vez se pronuncia *eliza* (v.gr. *elizara eli'sera* «a la iglesia», L), pero *eliza* es al mismo tiempo la forma normal en guipuzcoano, la cual ha podido penetrar en el vizcaíno. En la notación fonética de las formas vascas, suprimiremos a propósito el sonido de la *i* breve (o «*glide*») ante *t' n', l', s y j* (compárese arriba).

6. 13. El sistema fonético vasco se caracteriza por el principio de que oclusivas —de cualquier tipo o grado de sonoridad— al encontrarse en contacto una con otra o formando un grupo en casos de *sandhi*, quedan sordas, por contraste con el castellano o el francés, donde la última consonante del grupo determina la sonoridad (comp. en español «los bellos», con *-s* sonorizada ante *b-*, o en francés *goutte d'eau*, *patte de velours*, con tendencia a sonorizar la *-tt-* de *goutte*, *patte* ante la siguiente *d'*, *de*, etc.) (13). Así se dice en vasco: orrek dauko *o're'k tako'* «ése lo tiene» (F2), bardinak dira *bardi'nak tie* «son iguales» (B), nik daukot *ni'k teko't* «yo lo tengo» (F2), etc.

6. 14. Bajo la influencia del castellano, sin embargo, la tendencia a la sonorización de una oclusiva ante otro sonido sonoro ha empezado a hacerse sensible también en la pronunciación del vasco. Hemos apuntado, por ejemplo, bos(t)garrena *bozga'rena* (por más castizo *boska'rena*) «el quinto» (G1), ez na(i)z *ezna's* (por el normal *esna's*) «no soy» (F1), ino(i)z bere (ez) *ino'zbes*, *inu'zbe* (por *ino'spes*, *inu'spe*) «nunca, jamás» (A, F), isla bat *i'zlebat* (por *i'slebat*) «una isla» (B), no(i)z da? *nozda* (por *no'sta*) «¿cuándo es?» (B), etc.

6. 15. El vasco carece desde un principio de grupos iniciales de consonantes. Claro está, con la avenida de un considerable vocabu-

(13) Se trata evidentemente de una ley o tendencia fonética muy arraigada en lenguas europeas de tipo arcaico, ya que también prevalece en celta.

lario erdérico —que no menos se nota en vizcaíno que en los otros dialectos— el sistema fonético debe de haberse modificado algo con respecto a esto. Existen ya muchas voces en vasco que empiezan con *br-*, *kr-*, *pr-*, etc. La pronunciación de estos grupos puede efectuarse como generalmente en castellano: *br-*, *kr-*, *pr-*, etc. (esto es, con un sonido entre *ere* y *erre*). Pero el empleo de la *ere* en tales formas se encuentra asimismo y puede hasta ser más castizo para la región en que se habla todavía el vasco (compárese la análoga pronunciación en castellano, donde alterna según los dialectos con la pronunciación con *erre*). En vasco, empero, la tendencia a intercalar una vocal —que suele ser la misma que la que sigue tras la *r*— se hace muy notable (como también una vez en español, a saber, la llamada anaptixis; comp. la forma antigua *corónica* por *crónica*). Así hemos oído: breaa *biri'e* «la brea» (B1), krusuloa *kursu'lue* (por **kurusulue*) «la lámpara» (B1), prakak *p(a)ra'kak* «los pantalones» (G1), blus *buru's*, *bru's* «blusa» (F1) (14). En algunos casos parece incierto si o no se trata de una *erre* en las dichas combinaciones de oclusiva más *r* en la genuina pronunciación vasca; verdaderamente puede tratarse de un sonido intermedio entre los dos en este caso particular. En la grafía fonética empleada en este estudio se pondrá el símbolo *r* en los dichos casos así como en los casos en que la *r* precede a otra consonante.

6. 16. Se debe notar en esta conexión que una vocal «anaptíctica» puede ocurrir dentro de otros grupos primitivos de consonantes también. Hemos apuntado: *zeinbat bide dagoz? se'mbet(e) bi'de daus* «¿cuántos caminos hay?» (G1), *zeinbat txakur? se'mbet(e) éa'kur* «¿cuántos perros?» (G1), *nik koxten (kosten) dot ni'k(e) ko'stendot* «yo lo cojo» (G4), *ino(i)z bere ez ino's(e)bes* «nunca, jamás» (A, F). Si no entra la anaptixis, se puede de vez en cuando haber contracción de las consonantes según se ve en los siguientes ejemplos: *zeinbat katu? sembe ka'tu* «¿cuántos gatos?» (A), *berak bere be'rape* «él también» (F1).

FONOLOGIA HISTORICA

7. 1. Los cambios fonéticos que caracterizan los dialectos vizcaínos se deben a tendencias que han prevalecido durante los siglos de la evolución de la lengua y que muchas veces se pueden percibir

(14) Cfr. el portugués (y gallego) *branco* «blanco», etc. Para la *ś* por *s* (o mejor *š*), cfr. el § 4.4.

mente. No es este cambio privativo del vizcaíno, pero a veces caracteriza formas vizcaínas contrastadas a las correspondientes guipuzcoanas; así *neko* *ne'ko* «bastante» (cfr. guipuzcoano *naiko*), *arrotzea* *aró'cie* «el huevo» (F1; cfr. guipuzcoano *arrautza*), *dot* *do't* «lo tengo», *dogu* *do'gu* «lo tenemos» (evidentemente por **daut*, **daugu*; cfr. *dau* «lo tiene»). Alguna vez tales formas alternan con formas a diptongo: *eukin* (por *eduki*) *euki'n - oki'n* «tener», *deutsa* *deu'ce - do'ce* «se lo tiene». El cambio no parece ser más que cierta tendencia a la monoptongización, ya que los diptongos —como lo hemos visto— no faltan en vizcaíno en ninguna posición dentro de la palabra: compárense *euskera* *eu'skera* «vasco, vascuence», *gauzak* *geu'sek* «las cosas», *eukiteko* *euki'teko* «para tener», etc. Hasta diptongos secundarios, originados por la pérdida de una consonante intervocálica, pueden de vez en cuando aparecer sujetos a dicha reducción: *andiagoak* *andi'auk - andi'ok* «más grandes» (G1).

7.4. Los diptongos *au* y *eu* pueden también —en un principio sin duda en la posición átona— aparecer reducidos a *a* y *e*, respectivamente. Citaremos los siguientes casos apuntados: *para(d)u* *zan pare'san* «se puso» (F1), *konta(d)u* *zeuen konte'seuen (-sewen)* «lo contó» (F1), *dauko*, *deuko* *dako* y *deko* «lo tiene» (A, F2), *min daukot* *mi'nd'ako't* «tengo dolor» (B1), *daukozu(z)* *deko'su*, *deko'sus* «lo(s) tienes» (G1). Es especialmente frecuente en las formas del verbo *e(d)uki* «tener» (v. §19.8). A partir del uso en posición débil debe de haberse extendido a cualquier otra posición, por generalización, especialmente en el habla corriente; compárense *badauko* *bada'ko* «ya lo tiene», *badaukot* *bada'kot* «ya lo tengo» (A, B). Debería tal vez ser mencionado en conexión con esto que el diptongo, en la posición átona, se puede elidir, desapareciendo por completo, debido a la síncope de una sílaba, como en las formas corrientes *deutso*, *deutsot* *co*, *cot* «se lo tiene, tengo», etc.

7.5. Al tratar de los cambios perteneciendo al vocalismo, deberemos mencionar que una *i*- inicial del guipuzcoano muy a menudo corresponde a una *u*- en vizcaíno (sin que se sepa por cierto cuál de estas vocales debe ser considerada como primitiva). Son conocidos los casos de *uri* por *iri* «ciudad», *urten* por *irten*, *erten* «salir», de los otros dialectos; asimismo *ukusi* *uku'si* «ver» (B1, F1), por *ikusi*, *upuina* *upu'ne* y *upi'ne* «el cuento» (F1), al lado de *ipuina* *ipu'ne*, *idem* (B1) (17). El caso del vizcaíno *ul'e'* «cabello» (G1; gui-

(17) Cfr. L. Michelena, *op. cit.*, §§ 3.1-2 (págs. 73-74). En cambio, el vizcaíno alguna vez muestra casos de formas con *i*- donde el guipuzcoano tiene *u*-, lo que se nota especialmente en el verbo *itxi* «dejar, abandonar» (en guipuzcoano *utzi*), el cual por consiguiente coincide con el verbo *itxi* «cerrar».

poco cambiadas hasta en la actualidad. Los trataremos según se refieren principalmente al vocalismo o al consonantismo, por este orden.

7.2. *Particularidades del vocalismo.*—Una de las más típicas características de la historia del vocalismo vizcaíno es la modificación a que está sujeta la vocal *a* cuando en la sílaba que le precede ocurre (o ha ocurrido en algún período) una *i* o *u*, en cuyo caso la *a* se cambia en *e*. Vale para los casos en que *i* o *u* ocurren o simples o en diptongos, con condición que constituyan el último elemento (como en *ai*, *ei*, *au*, *eu*) (15). Los siguientes ejemplos ilustrarán este cambio fonético: el(e)izara *eli'sera* «a la iglesia» (L), biar *bije'r* «mañana» (A, F1), aita *at'e'* «el padre» (G), eginda *ei'nd'e* (fonemáticamente *e'nd'e*) «habiendo hecho» (B1), indarra *ind'e'ra* «la fuerza» (A, F1), isla *i'sle* «isla» (B; del español), zeinbat *se'm(b)et* «¿cuánto(s)?» (A). La regla vale también para casos de dos palabras que forman una unidad fonética: lagun bat *lagu'mbet* «un amigo» (F1), ordu bat *ordu'et* (fonemáticamente *ordue't*) «una hora» (F2), bizi da *bi'si're* «vive» (D2), firu bat *fi'ruet* «un hilo» (G1). Tan arraigado parece este cambio que hasta puede afectar voces castellanas en el habla regional («chuper» por «chupar», «limpiar» por «limpiarse»; A). Algunas veces no se efectúa este cambio (posiblemente debido a la analogía o a algún tipo de ultracorrección o cultismo), como en: aita *a'ca* (por *a't'a*) «el padre» (B), ondo etorria *ondo' eto'ti(j)a* «bien venido» (B; cfr. más genuino *ondo' eto'ri'ze'*), atea *ati'a* (por *ati'e*) «la puerta» (M), zinta *si'nt'a* (por *si'nt'a*) «la cinta» (M; del español). Sigue de esta regla que las formas básicas de los diptongos «crecientes» son *ie* y *ue* (más bien que *ia* y *ua*, que se pueden juzgar como meras variantes fonéticas) (16); una pronunciación *eto'rija*, por otro lado, es sensiblemente distinta de *eto'tije*, ya que no se trata de un diptongo.

7.3. En cierta época los diptongos *ai* (*ei*) y *au* (*eu*), en determinadas condiciones, se habían convertido en *e* y *o*, respectiva-

(15) Que *ai*, *ei*, *au*, *eu* son diptongos se evidencia por el acento de una forma tal como *auntza aun'ce'* «la cabra» (G1), de *auntz* «cabra», que sigue el modelo de temas monosílabos (v. § 9.12). La forma *agoa(n) agu'a'(n)* «(en) la boca» (G1), por otro lado, puede considerarse como equivalente a *agu'a* (tratándose de un diptongo *u'a-ua'*; v. §§ 3.2; 4.1); otras pronunciaciones registradas han sido *agu'e* (A, F1), *ago'a* (M, F2).

(16) Compárese esto con la alternación de *ua*, *uo*, *ue*, etc., en documentos del antiguo español, de que trata R. Menéndez Pidal en *Orígenes del español* (3.^a edición. Madrid, 1950), en los §§ 22 y sigs. (págs. 110 sigs.), especialmente en la pág. 115. Sin embargo, se puede dar preferencia a una u otra de las variantes, como en *orioa ori'jua* (F), *ori'jue* (B) «el aceite».

puzcoano ile) es interesante, puesto que la palatalización de la *-l'*-medial parece comprobar la existencia anterior de una *i* ante la *l* (comp. en el §8.1); se oye sin embargo también la pronunciación *uli'e* (esto es ulea) «el cabello» (B).

7.6. Fenómenos de asimilación de vocales se pueden tratar, o como hecho sincrónico o como perteneciendo a la fonología histórica. Los casos son muy esporádicos y no prevalece ninguna regularidad. Citaremos nada más los siguientes casos: *danetan da'natan* «en todos» (G1, 4), *erreketan erékatan* «en los arroyos» (G4); además *orrotz o'róc*, *orrotza o'róca* «(la) aguja» (A, F1; por *orratze*, *orratza*), *azkenengo a'skane'ngo* «último» (M; por *azkeneko*). Algunos casos parecen más accidentales y carecen de toda importancia: *emoten baduetsoe emó'ten bo'docue* «si le dan más» (M), *txalupeari éulu'pieri* «a la lancha» (B1).

7.7. De más consecuencia son los casos de elisión o síncope de vocales. Son de varios tipos; casos como son *etorr(i)ko da eto'rkoda* «vendrá» (A, F1), *imini zeuen imi'nceuen (-cewen)* «lo puso» (F1), *-garrena -garna*, terminación de los numerales ordinales. El caso de *deutso co* ha sido referido en otro contexto (véase en §7.4). La síncope de *e* en, v. gr., *txikiena éiki'na* «el más pequeño» (D1), *artzeako arci'(e)ko* «para tomar», se puede explicar por la analogía de los casos de *ateetan ati'tan* «en las puertas», *etzean eci'n* «en la casa», para lo que se remite al §4.1. Existe, sin embargo, todo un grupo de casos en que el artículo definido (*-a*) parece haber sido elidido o apocopado, o bien contraído con una vocal final del tema sustantivo (la cual puede ser *e*, *i*, *o* o *u*). Los ejemplos siguientes lo van a ilustrar: *etzea (etxea) ece'* «la casa» (G1), *bidea bide'* «el camino» (G1), *bestea be'ste* «el otro» (G4), *goseak il gose'k i'l'* «morir de hambre» (G4), *bakean egon bake'n ego'n* «quedar en paz» (G4), *beraren andrea be'ran andre'* «su mujer» (o «la mujer de él»; D2), *aria ari'* «el carnero» (G2, 3), *mendian mendi'n* «en el monte» (G4), *oiloa ol'o'* «la gallina» (G), *itxosoan (itsasoan) íco'son* «en el mar» (G4; igualmente *íco'so* «el mar»), *zerua seru'* «el paladar, cielo de la boca» (G4), *sutondoa sutu'ndu* «el hogar» (B). Como resulta manifiesto de estos ejemplos, se trata de un fenómeno de ocurrencia dialectal, siendo por lo general muy frecuente en los pueblos de Gucho y Dima.

8.1. *Particularidades del consonantismo*.—Dentro del consonantismo los principios del desarrollo de fonemas palatales es de suma importancia. Depende ésta de la vecindad de vocales anteriores, en

primer lugar una *i*. Los casos de palatalización de una *g* o *k* ante vocales anteriores (*e* o *i*), han sido señalados en la parte de fonología sincrónica (v. §6.1). Al contrario de la mayoría de los idiomas europeos —con la excepción de unas lenguas celtas— es la vocal que precede la que determina la palatalización de ciertos sonidos consonantes; según este principio, una *i* anterior es capaz de efectuar la palatalización de *c*, *d*, *l*, *n*, *s* o *t*, las cuales en tal caso se cambian en *č*, *d'* (en casos determinados; v. §6.2). *l'* *ń*, *ś*, *t'*, respectivamente. La palatalización sucede dentro de un grupo que puede ser tratado como una palabra fonética (aunque no siempre ortográfica). Generalmente, la palatalización toma lugar directamente tras la vocal *i* (si o no figura como elemento de diptongo); puede intervenir una de las consonantes *l* y *n* (las cuales, claro está, ocurren también en variantes palatalizadas, lo que con el motivo de simplificar la notación fonética dejamos sin marca diacrítica; cfr. §8.3).

8.2. Los ejemplos que siguen van a ilustrar los casos en que precede la *i* directamente a la consonante palatalizada: *bizi biš'i'* «vivo» (B), *ito it'o'*, *íco'* (cfr. §6.3) «ahogarse» (B1), *izurdea ísu'rdi-je* (cfr. en cuanto a la *-j-* el §6.11) «el delfín, tonino» (B), *aita at'e'*, *áce'* «el padre» (G2, 3), *baliteke bali't'eke* «tal vez, quizá» (M), *ja-giten jagi't'en* «levantándose» (A, F1), *eztakit esta'kič* (por *-t'*; cfr. §6.3) «no lo sé» (A, F1), *egiten e't'en*, *e'č'en* «haciendo» (B), *egin ei'ń* (fonemáticamente *e'ń*), *i'ń* «hacer», *inoz* (inoiz) *íno's* «jamás», *goizeko go'šeko* «de la mañana» (B1), *itxosoa* (itsasoa) *íco'so* «el mar» (G4; cfr. §5.7), *oinetako o'ńetako* «calzado» (G4), *il i'l'* «morir» (G4).

8.3. En los siguientes ejemplos la palatalización se efectúa a través de una *l* o *n*: *ilteko i'lt'eko* «de morir, para morir», *eginda ei'nd'e* (*e'nd'e*) «habiendo hecho» (B1), *zinta si'ńča* (cfr. §6.3) «cinta» (M). Compárense además los ejemplos en el párrafo que sigue. Para la notación fonética, comp. §8.1.

8.4. La palatalización se efectúa a menudo también en *sandhi*: *il da i'ld'e* «ha muerto», *ibili zan ibi'l'ísen* «anduvo» (B), *e(d)uki zeuen euki'seuen* (*-sewen*) «lo tuvo» (A, F1), *egin dau e'nd'eu* «lo ha hecho» (F1), *egin dot e'nd'ot* «lo he hecho» (B), *egin eutson i'ni'on -i'ńčon* «se lo hizo» (B), *min daukot mi'nd'akot* «tengo dolor» (A, F1).

8.5. A pesar de que en otros dialectos vascos el grupo *-st-* suele ocurrir palatalizado detrás de una *i*, esto no sucede en los dialectos vizcaínos estudiados aquí. Además parece que el grupo *-št-*

(-xt- de la ortografía vasca) no tiene ocurrencia alguna. Compárense: *aizta ai'ste* «hermana» (vocativo; A, F1), *aiztea aisti'e (aistie')* «la hermana» (B1), *isterra iste'ra* «el muslo, la pierna» (B1), *maistrea mai'stria* «la maestra» (M). Es notable la forma del infinitivo del tema *koxi-* («coger», del español *cogido*), que se pronuncia *ko'su* (eso es *koxu*, ¿*koxi(d)u?*), mientras que el gerundio es *koxten ko'sten* («cogiendo»; G1, 4).

8.6. Aunque la palatalización tenga lugar, por lo general, según las reglas anunciadas en los §§8.1-5, no ocurre rigurosamente en todos los casos donde se esperaría y esto vale especialmente para casos de *sandhi*. Claro está, en casos como *agin zarra agi'n cá'ta* «diente viejo» (A, F1), donde se trata de dos palabras que no forman ninguna unidad fonética, no se efectúa normalmente la palatalización. En *zortzi t'erdiak so'rci c'erdi'jak* «las ocho y media» (M), aunque las palabras lleven cada una su acento propio, se trata evidentemente de una frase hecha, en que la *t* de la conjunción *ta* (t') «y» se palataliza tras la *i* final del numeral *zortzi*.

8.7. La palatalización de consonantes remonta a una época temprana de la evolución de la lengua vasca. La condición para que suceda es, pues, que la vocal *i* (por la cual se causa la palatalización) haya ocurrido inmediatamente ante la consonante en cuestión (o bien separada de la *i* por una *l* o *n*; cfr. §8.3) y en una fecha determinada de la evolución de la lengua. Esto quiere decir que la palatalización no ocurre normalmente en casos donde una *i* se ha desarrollado secundariamente, en época más reciente, por ejemplo por contracción, como se ve en *ateetan ati'tan* «en las puertas» (cfr. §4.1). Hay, sin embargo, casos en que la palatalización se nota hasta tras una *i* en contacto secundario, como en *begi(r)atu begi'tu* «mirar» (F1) (18).

8.8. La tendencia a la palatalización ocurre más o menos pronunciada según los dialectos. En algunos (v. gr. el de Dima) no su-

(18) Casos de este tipo hacen sospechar que las ideas de los "neogramáticos" del siglo pasado de que una ley fonética valga para un tiempo determinado, para en seguida desaparecer, se hayan concebido prematuramente o tal vez demasiado esquemáticamente. Hay que recordar que la *i* llamada aquí "secundaria" se caracteriza como un fonema en evolución o uno que se ha establecido en ciertos dialectos nada más, mientras que la *i* "primaria" ocurre en todos los dialectos. Si la palatalización se atrasa en casos de una *i* "secundaria", se podría explicar esto por la ocurrencia de consonantes no palatalizadas en tantos otros dialectos, o bien por varias analogías (*ati'tan* se conforma con los casos en que el sufijo *-tan* sigue tras otras vocales que *-i-* (comp. en § 8.9).

cede en formas como son aita *ai'te* «el padre» (D1), egiten *ei'ten* «haciendo» (D2).

8.9. En casos de sufijos de declinación o conjugación, hay que contar con los efectos de la analogía. Generalmente, para todos los casos, se efectúa conforme la regla principal: oetik (oitik) *oi't'ik* fonemáticamente *o't'ik* «de la cama» (A, F1), erromeritik *e'ro'meri't'ik* «de la romería» (F1), itxita *íci't'e* (~ *íci'ce*; cfr. §6.3) «cerrado» (F1), jagiten *jagi't'en* «levantándose» (A, F1). Pero también se encuentra la pronunciación sin consonante palatalizada tras una *i*, como en e(d)ukiteko *euki'teko* «para tener» (G1); en Guecho la palatalización parece —como en Dima (cfr. §8.8)— menos desarrollada.

8.10. Cambio de -d- en -r-.—Entre otros cambios dentro del consonantismo, se observa el de *d* en *r* en posición intervocálica. Es más o menos regular; en ciertos dialectos prevalece en la posición tras una *i*, como en bidean *biri'en* (*birie'n*) «en el camino» (B2), bizi da *bisi're* «vive» (D2). Ejemplos de la posición tras otras vocales: edaten *era'ten* «bebiendo» (F1), antza dauko *anca'reko* (alternativamente *d'nca deko*) «tiene parecido» (F2), zeinbat etze (etxe) dagoz? *sei'met ece'ra(u)s* «¿cuántas casas hay?» (D1).

SOBRE EL ACENTO

9.1. El capítulo más interesante, al tratar de los dialectos vizcaínos, es indudablemente el del acento tónico. Como para los otros dialectos vascos, se ha solido suponer también para los de Vizcaya que carecen de cualquier acento tónico distintivo (o de carácter fonemático), opinión que hoy en día empieza a ceder a otra más moderna, basada en los resultados de los últimos estudios sobre la pronunciación vasca (19). Los únicos pormenores tocantes a la acentuación vizcaína a los que se ha solido dirigir la atención han sido: 1.º que existe una diferencia entre la acentuación de formas singu-

(19) Véase, por ejemplo, L. Michelena, *A propos de l'accent basque* (BSLP, tomo LIII; 1957-58), págs. 205-233, y Holmer, *El idioma vasco hablado*, § 15 (págs. 20-21). Es evidente que los eskaldunas mismos perciben la diferencia de acentuación en muchos casos. Preguntado uno de los informantes (B2) sobre la pronunciación de la palabra lobua («el lobo», voz erdérica que en Bermeo parece haber suplantado el original otsoa, que además se usa comúnmente en el sentido de «el oso»), éste contestó que se dice *lo'bue*, negando categóricamente una pronunciación **lobu'e*. Asimismo, el informante A afirma que el acento de mila «mil» cae en la última (*mil'e'*, y no **mi'l'e*).

lares y plurales de sustantivos y adjetivos y 2.º que se pueden diferenciar por medio del acento ciertas formas del verbo, en que entra la sílaba *ba-*, según signifique ésta el español «si» (conjunción condicional) o el español «ya» (adverbio positivo) (20).

9. 2. Parece necesario estudiar el acento vizcaíno bajo tres aspectos distintos: 1.º el acento básico de las palabras (como unidades fonéticas); 2.º el acento enfático (que se funda más bien en una oposición entre la de la frase indicativa y la de la frase interrogativa o admirativa); y 3.º el acento en contexto (acento rítmico). Entre los efectos de todos estos tipos de acentuación existe, claro está, un entrelazamiento funcional, o una coordinación de funciones, que hace resultar bastante complejo el sistema de acentuación en vizcaíno.

9. 3. En cuanto al acento tónico en general, se debe ante todo advertir que éste es poco marcado (como también lo es en guipuzcoano y en muchos dialectos del vasco francés). Este hecho explica la influencia que puede tener el ritmo del hablar sobre la acentuación, la cual se modifica casi regularmente según la estructura del contexto, limitándose así el acento básico de las palabras para los casos en que éstas se encuentren sueltas de un contexto. Se observa además que el acento de las palabras y frases están siempre provistos de un considerable momento de inflexión melódica de la voz, resultando de eso un «acento musical», que se verifica al pronunciar las sílabas marcadas (en la notación fonética) por el acento agudo (´) sobre un tono más elevado, como en egun on *euno'n* «buenos días» (B), en que la sílaba *eun-* se pronuncia con tono más bajo que la sílaba *-o'n*.

9. 4. *Acento básico de las palabras.*—Este se puede estimar el primitivo, siendo sujeto a una regla fundamental, que también parece valer para varios dialectos vascos (entre ellos el guipuzcoano) y según la cual se acentúa la penúltima de una palabra o un complejo fonético que equivale a una palabra (21). Esta regla vale por lo general para formas fuera de un contexto, en la pronunciación no

(20) Véase Pablo de Zamarripa, *Gramática vasca* (7.ª edición. Bilbao), páginas 10-11. Sobre la ortografía de esta sílaba (*ba*), comp., por ejemplo, Isaac López Mendizábal, *La lengua vasca* (Buenos Aires, 1943), págs. 128-129, 150, y B. de Arrigarai, *Gramática del euskera* (San Sebastián), pág. 50.

(21) Probablemente este tipo de acento fue también el del galo antiguo o al menos el de la mayoría de los dialectos celtas (cfr. Holmer, *El idioma vasco hablado*, § 40, pág. 37). Compárese también L. Michelena en *op. cit.* (BSLP, tomo LIII), pág. 231.

enfática o interrogativa, aun cuando naturalmente en ciertos casos sujeta a excepciones, debidas a la fuerza de la analogía (para modificaciones debidas a la influencia del acento rítmico, véase adelante, en §9.22). Por *palabra* entendemos aquí una palabra fonética, vale decir un grupo mínimo pronunciado normalmente como una entidad expresando un sentido cualquiera: gizona «el hombre» (aunque originalmente un compuesto de gizon «hombre» y el artículo definido *-a* «aquel, el») es fonéticamente una palabra en el mismo sentido que el español «el hombre» (el artículo no lleva acento tónico), pero en vasco lo es también gizon bat «un hombre», porque normalmente no lleva más que un solo acento tónico (a saber en la sílaba *-on*). Lo mismo vale para formas verbales, porque badator «si viene» es palabra fonética como lo es la correspondiente frase en español, pero en vasco lo es también badator «sí (o «ya») viene» (que en español lleva dos acentos tónicos, pero en vizcaíno uno solo), forma verbal que se distingue por el acento de la arriba citada (badator «si viene») y a veces se suele notar distintamente (ba-dator y ba'dator; cfr. la nota 20 y en §9.21); del mismo modo es palabra fonética el vasco ez dator (eztator) «no viene», al contrario de la correspondiente frase en español (que lleva dos acentos tónicos), aunque a menudo se representa como dos palabras (ez dator) en la ortografía vasca.

9. 5. Para más elucidación citaremos en primer lugar unos ejemplos de formas sencillas acentuadas en la penúltima (conforme a la regla fundamental), que van ordenadas según la parte que desempeñan en la oración: 1.º (sustantivos) motoi (moteo) *mo'toi* «polea» (B1), barre *ba'íte* «risa» (F1), talo *ta'lo* «torta de maíz» (B), arto *a'rto* «maíz» (A, F1), etze (etxe) *e'ce* «casa» (G1), katu *ka'tu* «gato» (G1), txarri *ça'íi* «cerdo» (F1), oilo *o'l'o* «gallina» (G4), ila *i'l'e* «mes» (B), argitxu *argi'cu* «luz pequeña» (F1) (22), amatxu *ama'cu* «madrecita» (B), orrotz (orratz) *o'toc* «aguja» (A, F1); 2.º (numerales) iru *i'ru* «tres» (B1), zazpi *sa'spi* «siete» (F1), zortzi *so'rci* «ocho» (B), bederatzi *bed(e)ra'ci* «nueve» (B), bina ogeina *bi'ñe oge'ñe* «veintidós cada uno» (B1), amabi *ama'bi* «doce» (B), amalau *ama'lau* «catorce» (B) (23), berrogei *be'oi'* «cuarenta»; este último claro está, debe su pronunciación aguda, esto es con acento en la úl-

(22) Ya que formas sin el artículo se usan poco en vasco, excepto en determinadas construcciones, falta la forma indeterminada (o básica) de muchas voces en nuestro material.

(23) Existe, sin embargo, cierta tendencia a pronunciar los numerales hasta «diez» (*amar*) con acento en la última.

tima, a su carácter original de trisílabo (cfr. §9.6); 3.º (pronombres y adjetivos o sustantivos pronominales) asko *a'sko* «mucho(s)», zeinbat (zenbat) *se'mbat*, *se'mbet*, *se'met* «¿cuántos?» (G4), gure *gu're* «nuestro» (G3), bera *be'ra* «él, ella» (M), batzuk *ba'cuk* «algunos» (F1), beste *be'ste* «otro» (A, F1), guzti *gu'sti* «todo» (B); 4.º (verbos) itxi *i'çi* «cerrar» (G4), utzi (itxi) *i'çi* «dejar» (G4), artu *a'rtu* «coger» (G4), erdu (eldu) *e'rdu* «venir» (G4; todas estas formas usadas como imperativos), igiri (irigi) *igi'ri* «abrir» (M), zorroztu *sofo'stu* «afilarse» (B1), jausi *jeu'si* «caer» (A, F), segidu *segi'du* «seguir» (F1), etorri *eto'ri* «venir» (B2), sartun (sartu) *sa'rtun* «entrar» (M), nator *na'tor* «vengo» (B), eztago (ez dago *estau'* «no hay» (B); 5.º (adverbios) emen *e'men* «aquí» (D2; generalmente, sin embargo, *eme'n*, *ame'n*), zelan *se'lan* «¿cómo?» (B).

9.6. Hay que advertir aquí que en casos de contracción de dos vocales (monoptongación) el acento tónico siempre recae sobre la vocal contraída, sea que se trate de un acento primario (básico) o de un acento secundario (rítmico), debido esto enteramente al ritmo de la frase por el que se caracteriza el euskera y según el cual carga un acento rítmico en sílabas alternas. Indicaremos tal acento que surge en casos de contracción de vocales con el signo del agudo (´), como se ve en los siguientes ejemplos: oraindino *o'ndiño* «todavía» (M), egiten *e'ten* «haciendo», inoren gauzetan *ino'~ geu'setan* «en los asuntos del prójimo» (F1), beraren *bera'n* «de él» (F1), eskaratz *eska'ca* «cocina» (B). Va sin decir que formas tomadas del castellano, por regla general, se conforman a la acentuación del idioma original; compárense: aldeano *aldia'no* (M), golpe *go'lpe*, anillo *ani'l'o* (M), consejo *konse'xu* «consejo» (F1), jente *xe'nte* «gente» (F1), cojo *ko'xo* (F1), pato *pa'to* (B), trabes *trabe's* «a través» (B1).

9.7. La acentuación básica va a menudo modificada por tendencias analógicas, basándose en la relación que se percibe entre formas morfológicas que entran en un mismo sistema de flexión; se siente, por ejemplo, la conexión entre las formas gizona, gizona, gizon bat, etc. A causa de esto propende a mantenerse el acento tónico en la misma sílaba; domina en tales casos la acentuación básica de aquellas formas que ocurren con más frecuencia en el habla corriente (por ejemplo, las formas gizona y gizon bat ocurren visiblemente más a menudo que gizon; comp. en la nota 22). Resulta en efecto que el acento básico de tanto gizona como gizon bat domina sobre el de la forma gizon y, a consecuencia de esto, se nota por tanto que al acentuar la forma gizon «hombre» prevalece la influencia de las dos formas arriba mencionadas, a saber con los ar-

títulos determinado e indeterminado (*bat*), las cuales tienen la misma estructura silábica y deben según la regla básica ser acentuadas en la penúltima del grupo fonético (*gizo'na* y *gizo'n bat*; comp. en el §9.4); se abstrae por consiguiente la forma *gizo'n* por la regular *gi'zon*. De tal manera tenemos todo un grupo de sustantivos y adjetivos disilábicos que acentúan (en ciertas funciones) la última en vez de la penúltima; *pipe'r* «pimienta» (A, F; con el acento de *piperra pipe'ra* «la pimienta»), *gogor gogo'r* «duro» (B1; como *gogorra gogo'ra*), *etxe (etxe) ece'* «casa» (G4; como *etxea* «la casa», *etxe bat* «una casa», etc.) *katu katu'* «gato» (B, D1), *erri eri'* «pueblo» (A, F), etc. (compárese sin embargo lo que se hará constar en los §§9.8-9).

9.8. Hay que notar que la acentuación analógica sólo puede establecerse en casos en donde existen formas con artículos en uso corriente, de los respectivos sustantivos o adjetivos, en cuanto no se perciba ninguna diferencia importante de sentido entre las formas con artículo y las formas sin él. En una frase como *barre egin* («reír»), el acento tónico de la primera palabra sigue la regla básica (*ba'ite*), evidentemente a falta de una forma *barrea* o *barre bat* de uso análogo o corriente; asimismo se siente menos la conexión entre *talo* en *talo burdinea* («hierro o chapa para tortillas de maíz»; B2) con las formas *taloa*, *talo bat* y el acento de *talo*, cuando entra en el compuesto, queda pues *ta'lo*. En las siguientes frases, el sentido del sustantivo es plural: *etxe (etxe) asko* («muchas casas»), *etxe (etxe) danetan* («en todas las casas»), *txarri batzuk* («algunos cerdos»), etc., mientras que las formas *etxea (etxea)*, *etxe (etxe) bat*, *txarria*, *txarri bat*, etc., implican un sentido singular, por lo que parece que la conexión con estas últimas formas del sustantivo no resalta. En vizcaíno, es casi regla sin excepción que disílabos guardan el acento básico (en la penúltima) cuando se usan en sentido plural, mientras que son sujetos a la acentuación analógica (en la última), cuando se usan en sentido singular: compárense *etxe (etxe) asko e'ce a'sko* «muchas casas» y *etxe (etxe) bakarra ece' baka'ra* «una sola casa» (G4).

9.9. Formas del tipo de acentuación *gi'zon* se asocian, pues, con la idea de pluralidad, mientras que formas del tipo de acentuación *gizo'n* se asocian con el sentido de singular (24). Hay por

(24) Ya que las formas nominales (sustantivos o adjetivos) son en sí indiferentemente singulares o plurales (expresándose la distinción solamente en construcción con un artículo definido o por otro elemento morfológico que es capaz de expresar el número gramatical), se entiende que una forma vasca como *gizon* expresa en sí tanto la idea de «hombre» como la de «hombres» en español. Comp. además en la nota 58.

consiguiente toda una categoría de temas sustantivos disilábicos que acentúan la penúltima para el sentido plural o indeterminado y la última para el sentido singular. Los siguientes ejemplos lo demostrarán: *bidea bide'* (para la forma, cfr. §7.7) «el camino» al lado de *bideak bi'dek* «los caminos» (G4), *katua katu'* (cfr. §7.7) «el gato» o *katu baltza katu' ba'lca* «el gato negro» al lado de *katuak ka'tuk* «los gatos» o *zeinbat katu? se'mbe ka'tu* «¿cuántos gatos?» (G4). Probablemente por analogía con esta alternación regular entre un acento de singular y de plural, se encuentran asimismo casos del siguiente cambio de acento en formas plurales, como se ve en: *orrazak o'racak* «las agujas» (A, F), la forma plural de *orrotza* (*orratza*) *oro'ca* «la aguja». Para esta alternación del acento, véase además en las secciones que tratan de la declinación (§§10.3-8). Ya que en vascuence las formas indeterminadas de sustantivos (las que se usan, por ejemplo, en construcción con un adjetivo interrogativo) no pueden expresar el número singular (como en español «¿qué hombre?»), se sigue que aquéllas se acentúan según la regla básica (al igual que las formas plurales; cfr. arriba): *ze(r) oilo da? se' o'l'o da* «¿qué gallina es?» (G4), *ze(r) etze (etxe) da ori? se' e'ce da ori'* «¿qué casa es esa?» (M; en estos ejemplos el sentido singular se expresa en vasco únicamente por la forma de la cópula, *da* «es»), *zein etze (etxe)? se'n e'ce* «¿cuál casa?» (M, D2). Del mismo modo encontramos: *zeinbat etzetan (etxetan)? se'mbat e'cetan* «¿en cuántas casas?» (G4), *zeinbat erritan? se'met e'fiten* «¿en cuántos pueblos?» (G4), *zein lekutan dago? sei'n le'kutan dago* «¿en qué lugar (o «lugares») está?» (M), en que la sílaba *-ta-* indica el carácter indeterminado del sustantivo (cfr. §§10.3-4).

9. 10. Muchos sustantivos no hacen esta diferencia de acentuación. En primer lugar existe una categoría de palabras de origen castellano, que suelen guardar el acento que tienen en este idioma (cfr. §9.5). Así tenemos: *belea be'lie* «la vela» (B1), *paloa pa'lue* «el palo» (B1), *pinoa* (pinua) *pi'nue* «el pino» (B1), *ostrea o'strie* «la ostra» (B1), *basoa ba'sue* «el vaso» (B1), *jentea xe'ntie* «la gente» (B1), *granoa gra'nue* «el grano» (B1), *amarailloa amari'lue* «el (lo) amarillo» (F1), *naranja nara'xie* «la naranja» (A, F), *eskeletoa eskele'tue* «el esqueleto» (A, F), *anilloa ani'lue* «el anillo» (M), *sardinea sardi'nie* «la sardina» (B1), *medikoa me'dikue* «el médico» (A, F), *patoa pa'tue* «el pato» (B), *lanea la'nie* «la lana» (B), *loboa lo'bue* «el lobo» (B2); así también *amua a'mue* «el anzuelo» (B1; del latín *hamus*). Por analogía con las palabras de origen euskérico, algunas palabras castellanas cambian empero el acento tónico según se usan en sentido singular o plural, para conformar con el tipo vasco (*e'tze*,

e'txe - etze'a, etxe'a, etc.): prentsea *prenci'e* (*prencie'*) «la prensa» (B1), moldea *moldi'e* «el molde» (B1), palea *pali'e* «la pala» (B1), bistea *bisti'e* «la vista» (B) —todas palabras terminadas (al igual que etze'a, etxe'a) en *-i'e* (fonemáticamente *-ie'*); nótese también: kordela *korde'la* «el cordel», kordelak *ko'rdelak* «los cordeles» (G4).

9. 11. Sustantivos cuya forma indeterminada no sea disilábica, de cualquier origen, no suelen cambiar el acento en la declinación con el artículo, sino que queda aquél en la sílaba que es la penúltima del tema (esto es, según la regla básica): erramua *era'mue* «el remo» (B1; probablemente de origen celta), labainea *laba'rie* «el cuchillo» (B1; originalmente la misma palabra que el español «navaja»), emaztea *ema'stie* «la mujer o esposa» (B1), umetxua *ume'cúe* «el niñ(it)o» (B1), kopetea *kope'tea* «la trenza» (D2), buruntzia *buru'nciie* «el asador» (B2), uztarria *usta'rije* «el yugo» (A, F), errekea *ete'kie* «el arroyo» (F1), edaria *eda'rije* «la bebida» (A, F), igetargia *i(ge)ta'rgije* «la luna» (A, F), udabarria *udeba'rije* «la primavera» (B), udagciena *udego'jena* «el otoño» (B). Ejemplos con la acentuación de la penúltima ocurren, sin embargo, excepcionalmente: itxosoa, itsasoa *icosu'e* (*-ue'*) «el mar» (B1), erruedea *etuedi'e* «la rueda» (B1); formas en *-u'e*, *-i'e* (fonemáticamente *-ue'*, *-ie'*, comp. arriba).

9. 12. Casos muy especiales surgen cuando el tema (la forma indeterminada) del sustantivo es monosilábico. Al añadirse el artículo (*-a*) el acento tónico cae en éste y la forma se hace aguda. Esto parece que se debe a otra analogía: al igual que el singular determinado de etze (etxe «casa») resulta etzea (etxea), que en algunos dialectos se pronuncia *ece'* (cfr. §7.7), mientras que el plural es etzeak (en algunos dialectos *e'cek*), la forma determinada de oin «pie» se hace oina *oíne'* («el pie»), mientras que el plural continúa la acentuación regular, oinak *o'ínek* («los pies»). De este modo se forma el singular determinado (con artículo) de las siguientes palabras: artza *arca'* «el hilo grueso (para anzuelo)» (B1) (25), aitza *ača'* «la roca» (B1), aurra *aur'e'* «el niño» (B1), beia *beije'*, *beize'* (fonemáticamente *beje'*) «la vaca» (B, A, F), gatza *gaca'* «la sal» (B1), auntzak *aunce'k* «la cabra» (caso activo; cfr. auntzak *au'ncek* «las cabras»). De este modo se acentúa también la forma determinada de singular de las siguientes palabras disilábicas cuyo tema (o forma indetermi-

(25) La palabra artz no se usa para «oso» en vizcaíno (o en el dialecto de Bermeo), el cual se llama con el nombre castellano (osoa «el oso») o también otsoa (que es propiamente «el lobo»); en este dialecto artz denota cierto hilo grueso y fuerte, usado para la pesca (haya o no conexión con dicha palabra vasca artz «oso»).

nada) acaba en *-a*: *aita'* (*at'a'*, *at'e'*) «el padre», *ama ama'* «la madre»; de éstas las formas indeterminadas y las formas determinadas de plural se acentúan en la penúltima: *ai'ta*, *a'ma*, *ai'tak*, *a'mak* (26).

9. 13. En la misma categoría que *aita*, *ama* caen además las voces *euskera* «lengua vasca» y *erdera* «lengua castellana» (o «lengua extranjera», en general); así: *gure euskera gu're euškera'* (más castizo *euskera'*) «nuestra lengua vasca» (G3). La pronunciación de estas palabras siempre se actualiza con un fuerte acento secundario en la primera sílaba: *eu'skera'*, *e'rdera'*, y conforme a un análisis sincrónico se interpretarían estas formas tal vez con más derecho como respectivamente *eu'skera*, *e'rdera* (27). La forma indeterminada se acentúa regularmente *euske'ra*, etc., como en: *ze(r) euskera? se' euške'ra* (por *euske'ra*; cfr. §4.4) «¿qué (clase de) vasco?» (G3). Posiblemente se explica la acentuación *ogeitabost oge'tabost* «veinticinco» (A), *eun ta ogeitabost eu'n ta o'tabos* «ciento veinticinco» (B1) por analogía con la diferenciación de las formas (*euskeraz euskera's* y *eu'skeras* (véase en la nota 27), de las que la primera se percibe como enfático-interrogativa y la segunda como meramente indicativa.

9. 14. En la declinación de sustantivos y adjetivos el acento tónico está repartido de tal modo que todas las formas del singular determinado, así como las formas con el «artículo indeterminado» (*bat*), tienen el acento del nominativo determinado y todas las formas del plural, así que las formas de la declinación indeterminada, tienen el acento del nominativo del plural (que siempre es determinado) o bien del nominativo indeterminado (el cual es el tema de la palabra sin el artículo); véase para esto en las secciones de la declinación (§§10.3-8). Los siguientes ejemplos van a ilustrar lo dicho: *zina si'nera* «al cine» (B), *etxera ece'ra* «a la casa» (F1), *gauzetan geu'setan* «en las cosas» (o «los asuntos»; F1), *uretán u'retan* «en las aguas» (B), *oinetakoak o'netakoak* «el calzado, los zapatos» (literal-

(26) La explicación del acento de estas últimas palabras no está bien clara. Se puede imaginar que hayan seguido el modelo de *oina'-oi'nak* (véase arriba), pero también es posible que las formas del singular definido dependan de una contracción de **aitaa*, **amaa*. Esta última alternativa es, empero, menos probable, visto que la forma definida del singular suele acabar en *-ea* en vizcaíno, de sustantivos en *-a* (v. gr. *belea* «la vela», de *bela*, *andrea* «la señora», de *andra*, etc.).

(27) Parece que la acentuación de la última sílaba de palabras polisílabas, funciona en general como medio de la expresión enfático-interrogativa (cfr. en § 21); compárense los tipos: 1.º *badakizu euskeraz? ba'dakisu eu'skera's* «¿sabes el vasco?» y *euskeraz badakizu eu'skeras bada'kisu'* «sabes el vasco» (M), de los cuales el primero representa más implícitamente la cuestión que el segundo.

mente «en los de los pies», oinak; G4), zenbat etzetan (etxetan) *se'mbat e'cetan* «en algunas casas» (B), probetxurik *probe'curik* «de provecho» (B1).

9. 15. Existe, sin embargo, irregularidad. Hemos apuntado, por ejemplo, oiloak dira asko *ol'u'ek (ol'ue'k) die asko* «las gallinas son muchas» (B1), orrotz (orratz) bat *o'toc ba't* «una (sola) aguja» (A, F).

9. 16. La acentuación del nominativo determinado de singular —la cual es al mismo tiempo la del nominativo con *bat* (v. §6.14)— se usa también regularmente en construcción con un adjetivo demostrativo o en cualquier caso en que resalta el sentido definido. Se encuentran, por lo tanto, los siguientes casos: etze (etxe) andia *ece'andi'* «la casa grande» (G4), katu baltza *katu' ba'lca* «el gato negro» (B), egur karua *egu'r karu'e (-ue')* «la leña cara» (A, F), ate ederra *ate' ede'ta* «la puerta hermosa» (G2), egun guztian *egu'n gusti'en (-tie'n)* «todo el día» o «el día entero» (M), gizon argalak *giso'n arga'lak* «el hombre flaco» (F1; caso activo) (28), argi ori *argi'ori* «esa luz» (F1).

9. 17. Los derivados con el sufijo -ko («de»), que siempre tienen un sentido definido (el sentido indefinido se expresa por el correspondiente sufijo -tako), se acentúan como la forma del nominativo determinado del singular (o bien como la forma del nominativo con el artículo indeterminado *bat*): etzeko (etxeko) gauzak *ece'ko gau'sak* «las cosas de (la) casa» (M), zein etzekoa (etxekoa) *se'n ece'koa* «¿de qué casa?» (D2) (29), alboko etzea (etxea) *albo'ko eci'e (ecie')* «la casa de al lado» o «del lado» (D2), auzoko ate(a)tik *auso'ko a'teti'k* «de la puerta vecina» (M). El sufijo -tako (que indica un sentido indefinido; cfr. arriba) lleva consigo el acento de las formas indeterminadas: etzetakoa (etxetakoa) *e'ceta'koa* «de casas» (comp. en la nota 29). El sufijo -etako (que expresa el sentido de un plural determinado) exige la acentuación de las mismas formas (o del plural, lo que viene a ser lo mismo): oinetakoak *o'netakok* «el calzado» (compárese jaztekoak *ja'stekoak* «los vestidos»; G4). Con el sufijo -rik del caso partitivo (véase en §10.3), tratándose de temas disilábicos, el acento cae en la penúltima, conforme a la regla básica:

(28) La misma acentuación, conforme al mismo ritmo del contexto, suele valer para gizon argal bat *giso'n arga'lbat* «un hombre flaco» (F1), etc.

(29) Zein etzetakoa (etxetakoa)? (*se'n e'ceta'koa*; D2) parece más castizo; la construcción zein etxekoa? representa la del español regional («¿de la qué casa?») y del mismo modo se puede decir en vizcaíno zein etzegaz (etxegaz)? *se'n ece'gas* «¿con qué casa?» (como en el español regional «¿con la qué casa?»).

eskerrik asko *eske'tik a'sko* «muchas gracias» (F1), etc. En otros casos, empero, se acentúa, por ejemplo, probetxurik *probe'čurik* «(de) provecho» (B1).

9. 18. Muchos adjetivos y adverbios se acentúan en la última, probablemente por analogía con los casos en que ocurren en construcción con ciertas formas del auxiliar intransitivo (especialmente da «es» y zan «era»); compárense: *bizi da Dima'n bisi're di'men* «vive en Dima» (D2), en que el acento cae regularmente en la penúltima del grupo fonético (30). Del mismo tipo son los siguientes ejemplos: *gose naz gose'nas* «tengo hambre» (G4), *egarri naz egari'nas* «tengo sed» (G4), *ondo da ondo'da* «está bien» (M, D2). Así se han apuntando muchos adjetivos y adverbios agudos: *gorri gofi'* «rojo» (F1), *gazte gazte gaste'gaste'* «muy joven» (B), *emen eme'n* «aquí» (M, A, F), *atzo aco'* «ayer» (A, F), *biar bija'r, bije'r* «mañana» (A, F).

9. 19. Para las formas de la conjugación es importante notar que los prefijos *ba-* (positivo) y *ez-* o *e-* (negativo) forman con el verbo finito una palabra fonética (acentuada normalmente en la penúltima); así: *ezta (ez da) e'sta* «no es», etc. Según esto se acentúan, por ejemplo, las siguientes formas: *badaroa ba'daru'a (-uá')* «ya lo lleva» (M), *eztago o ez dago estau'* «no hay» (B), *badator bada'tor* «(ya) viene» (B). Por lo general, la acentuación de la penúltima parece regular en las formas finitas del verbo; así: *dator da'tor* «viene» (M), *nator na'tor* «vengo» (B), *dauko(t) da'ko(t)* «tiene, tengo» (B1), *daukozu dako'su* «tienes» (G1), *zagoz sa'gos* «estás» (B), *badakit bada'kit* «(yo) lo sé» (M), *gintzezan gince'san* «éramos» (F1), etc. Parece que en la forma relativa derivada de éstas (véase en §15.4), así como en las del imperfecto (en *-an, -en*), el acento cae regularmente en la penúltima de estas formas: *dabilen dabi'l'en* «que anda» (F1); nótese las formas *eroala erue'la* «que llevaba» (L), *egoazan egua'san* «estaban» (M), que pueden (según §4.1) ser actualizadas más o menos como *eru'ela, egu'asan*, etc.

9. 20. La forma del infinitivo-participio del verbo, casi regularmente se acentúa en la última: *egin egi'n* «hacer, hecho», etc. La explicación es probablemente que dichas formas se construyen por regla general con un auxiliar (véase en §9.18); *egin da* «se ha hecho» se acentúa, pues, como *bizi da* «vive», etc. (cfr. §9.18). Se

(30) Nótese que las formas finitas de los auxiliares en vasco (al contrario de las correspondientes en español) son enclíticas y carecen de acento individual. Esto vale posiblemente para cualquier forma finita del verbo, en determinadas construcciones, como se ve en el § 9.22. Compárense Luis Michelena, *Fonética histórica vasca*, § 21.10-11.

han apuntado los siguientes infinitivos-participios agudos: sartu *sar-tu'* «entrar, entrado» (G4), urten *urte'n* «salir, salido» (B1), egon *ego'n* «quedar, quedado» (G4), jantzi *janci'* «vestir(se), vestido» (G4), josi *josi'* «coser, cosido» (A, F), esan *esa'n* «decir, dicho», izan *ise'n* «ser, estar, haber, tener», etc., asi *asi'* «empezar, empezado», jagi *jagi'* «levantar(se), levantado» (A, F), ito *ico* «ahogar(se), ahogado» (B1). Por otro lado la forma del gerundio en *-ten* tiene normalmente el acento en la penúltima, como se ve en: ikusten *iku'sten* «viendo» (B1), kosten (koxten) *ko'sten* «cogiendo» (G4; del español), jaten *ja'ten* «comiendo» (G4), artzen *a'rcen* «tomando» (G4), emoten *emo'ten* «dando» (M, F), esaten *esa'ten* «diciendo» (M), joten *jo'ten* «batiendo, golpeando», etc. (A, F), egiten *e'cen* «haciendo» (B1), josten *jo'sten* «cosiendo» (A, F) (31). Formas del gerundio en *-tuten*, *-duten* (derivadas del infinitivo-participio en *-tu*, *-du*) acentúan la misma sílaba que estos últimos: berotuten *bero'tuten* «calentando» (como berotu *bero'tu* «calentar»; B), etc. Nótese los gerundios de verbos cuyo infinitivo-participio termina en *-adu* (generalmente del español): atrapaten *atrapa'ten* «atrapando»; B1), para los que véase además en el §15.2. La acentuación abisaten *abi'saten* «avisando» (G4) indica probablemente una forma enfática (así: *abi'sate'n* ¿?).

9. 21. *Acento enfático-interrogativo.*—Antes de tratar el acento secundario, o rítmico, es preciso explicar los principios de la acentuación enfático-interrogativa (32). Se encuentra de modo igual tanto en el vasco como en el español regional, para llamar la atención: 1.º en general (v.gr. en el español regional lunes *lune's*, un chupinazo *u'n çupi'naso'*, etc., vasco merke *merke'*, por *me'rke*, «barato»); 2.º en formas de vocativo (v.gr. aita! *aita'* «¡padre!», ama! *ama'* «¡madre!», etc.); 3.º en la interrogación (v.gr. laminak? *lamiñe'k* «¿las lamias?»; G4); y, por fin, 4.º en ciertas cláusulas subordinadas (33). El acento enfático-interrogativo se caracteriza por la acentuación de la última, como se ve en los ejemplos arriba citados. Ilus-

(31) En dialectos guipuzcoanos, estas formas también pueden, por analogía con lo que sucede para el infinitivo-participio, tener la acentuación aguda (cfr. Holmer, *El idioma vasco hablado*, § 47 (págs. 40-41).

(32) Compárese lo que dice T. Navarro Tomás en *Manual de pronunciación española* (7.ª edición. Madrid, 1953), págs. 212, 225, sobre la *entonación* de las oraciones interrogativas. Parece que ésta se convierte en un *acento tónico* (en la última) en vizcaíno, la cual también se pronuncia en un tono más elevado (comp. lo dicho arriba en el § 9.3).

(33) Estas últimas tienen en realidad conexión histórica con la proposición interrogativa; compárese la relación entre los interrogativos «¿cuándo?», «¿cómo?», etc., y los subordinativos (temporales o modales) «cuando», «como», etc. Cfr. sobre esto en Navarro Tomás, *op. cit.*, págs. 220, 225.

traremos estos con los siguientes ejemplos adicionales: 1.º (por énfasis en general): *igiri* (irigi) atea! *igi'ri atia'* (actualizado -i'a; cfr. §7.2) «¡abre la puerta!» (M), *guzti guzti guztia gu'sti gu'sti gu'stije'* «todo, todo, todo» (B; el acento no enfático es *guzti'a*); 2.º (en vocativos) Urrufina *uru'fina'* «¡Rufina!» (M; del español), ama *ama'* «¡madre!» (vocativo más enfático que el corriente *a'ma*; cfr. arriba); 3.º (función interrogativa, esto es en interrogación directa o indirecta; aquí nos interesa más la acentuación de formas finitas del verbo *badator*? *ba'dato'r* «¿viene?» (M), euskeraz *badakizu?* *eu'skeras bada'kisu'* «¿sabes el vasco?» (M; para el acento rítmico —indicado por ` aquí— véase en §3.1), *oan sartun da?* *oi'an sa'rtunda'* «¿ha entrado en la cama?» (M; por normal *sartu'n da*, cfr. §9.20), *gose zara?* *gose sara'* «¿tiene hambre?» (F1), *zelan zagoze?* *se'lan sagose'* «¿cómo estás?» (B), *ia* (por *ea*) *botako badaue?* (*badabe?*) *ija botako ba'daue'* «¿a ver si echarán?» (M), *ea beia an badago?* *ia beje am ba'dau* (por *ba'dago'*) «¿a ver si la vaca está allí?» (L); 4.º (en cláusulas subordinadas; se trata del prefijo *ba-* en el sentido de «si» condicional) *badator ba'dato'r* «si viene» (B; cfr. *badator* «sí viene» o «ya viene»), *badabil ba'dabi'l'* «si va» (B; cfr. *badabil* «ya va»). No obstante estas tendencias no siempre se observa de dicho modo la diferenciación de formas interrogativas e indicativas (y puede ser más bien casos de más o menos énfasis); además reina bastante irregularidad debida a la fuerza de la analogía.

9.22. *Acento rítmico*.—El acento rítmico (o de contexto) funciona independiente del acento básico (de las palabras sueltas) y del acento enfático (véase en el §9.21). Se determina por una tendencia del habla corriente a acentuar sílabas pares, contando por lo general (hacia adelante o hacia atrás) desde una sílaba acentuada cualquiera de una frase o de un contexto, llevando aquélla un acento tónico, conforme a la regla básica (véase en §9.5) o bien conforme a las tendencias de la acentuación enfática (véase en §9.21). El acento rítmico lo marcamos por el signo del acento grave (`); compárese en §3.2. Los ejemplos que siguen van a elucidar lo dicho: *euren aurretik eu'ren eu'reti'k* «en frente de sí» (F1; por *aurre'tik*), *orrek dauko o're'k tako'* (o *teko'*) «ése lo tiene» (F2; por *dau'ko*), *beste andra bat be'ste andraba't* «otra señora» (F1; por *andra' bat*), *emen dator eme'n dato'r* «aquí viene» (A, F; por *da'tor*), *iturri baten ondoan it'u'fi ba'ten o'ndue'n* «al lado de una fuente» (F1), *amar urte ama'r urte'* «diez años» (F1; por *u'rte*), *ni nator ni' nato'r* «yo vengo» (B; por *na'tor*), *gu gabiltz gu' gabi's* «nosotros andamos» (B; por *ga'biltz*), *auzoko atetik auso'ko a'teti'k* «de la puerta vecina» (M; por *ate'tik*), *eun da ogeitabost gizon eu'n da o'tabos giso'n* «ciento vein-

ticinco hombres» (B1), guztiz pozik *gusti'z posi`k* «muy contento» (F1; por po'zik); la frase etze (etxe) batera *ece' bate`ra* «a una casa» (F1), se funda en la acentuación de *etxe' bat* («una casa»), que representa una sola palabra fonética. La acentuación rítmica afecta ante todos los auxiliares: *sartu za(i)tez sartu' sate`s* «entra» (imperativo; G1), *egon gara ego'n gara`* «quedamos» o «hemos quedado» (G4), *topa(du) zeuen topa' seue`n (sewe`n)* «lo encontró» (F). Igualmente afecta la acentuación de las posposiciones: *jakin barik jaki'm bari`k* «sin saber(lo)» (F1), *astoaren ganean asto'an ga'nie`n* «encima del burro» (F1). Hacia el fin de una frase el acento rítmico puede caer en la última de la frase: *portale baten porta'le bate`n* «en un portal» (F1), *zein etzetara (etxetara) se'n e'cetara`* «¿a qué casas?» (M). El acento rítmico no rara vez domina la acentuación de la palabra, como en *umeekez umie'ekas (umie'kas)*, por *u'mie`kas* «con los niños» (F; cfr. §4.1 y compárese *oiloak* en el §9.15), *ederra e'defa* (por *e'defa'*, enfático según §9.21) «bonito» (B).

9.23. Algunas formas morfológicas en vasco que se suelen escribir como una sola palabra son en realidad dos (desde el punto de vista tanto histórico como fonético) y algunas veces guarda cada una su acento individual. Así los sufijos -*dun* (-*tun*), -*garren* y -*tar* se tratan a menudo —al menos en la pronunciación articulada— como palabras llevando su propio acento tónico (el cual es respectivamente *du'n* (*tu'n*), *ga'rren* y *ta'r*, no cambiando en las flexiones). Ejemplos: *ikaztunak ike's tu'nek* «el carbonero» (G1; caso activo), *ikaztuna ike's du'ne*, ídem (caso nominativo; D1), *irugarrena iru' ga'fena* «el tercero» (G1; pero también *iru'ga'en(a)*, F1, e *iru'arna*, fonemáticamente *irua'rna*, B1), *amargarrena ama'r ga'fena* «el décimo» (G1), *Bizkai'tarra biskei' t'a'ra* «el vizcaíno» (B2; nótese que a pesar del acento individual del sufijo *la t-* de éste es palatalizada, como si se tratara de un elemento derivativo), *Bilbo'tarrak bi'lbo ta'rak* «los bilbaínos» (F2), *Mundaka'tarrak mundé'ka ta'rak* «los mundaqueses, los de Mundaca»; F2), *Busturi'tarrak bustu'ri t'a'rak* «los de Busturia» (F2; para la palatalización de la inicial del sufijo, compárese arriba). El sentido de -*dun* es propiamente «el que tiene» (esto es, lo mismo que *duen*), como se ve también en el ejemplo siguiente: *gona gorri du(e)na go'na go'ri' du'na* «la que tiene falda roja» (F1).

MORFOLOGÍA

10.1. *El artículo*.—El artículo determinado o definido (históricamente el adjetivo demostrativo *a* «aquel» agregado enclíticamente

a un tema nominal o a la forma relativa de un verbo; v. en §15.4) es, en el nominativo, el sufijo -a, pronunciado -a o -e, según el tipo de vocal que le precede (una -i o -u final del tema pide regularmente la pronunciación -e; compárese en el §7.2). Para las formas del artículo, véanse los ejemplos en las secciones de la declinación determinada de los sustantivos y adjetivos (en el singular y plural; §§10.5-8). El artículo definido puede ser añadido a formas del genitivo determinado, es decir, que pueden concurrir dos artículos consecutivos (comp. en español «el del hombre», «el de la mujer», etc.). Ejemplos: amarena *a'mana* «lo de la madre» (G4), berarena *ber'na* «el de él» (G4), berarenak *ber'nak* «los suyos» (F1), abadea joan zana *abadie juen sana* «el (caballo) en que fue el cura» (F1).

10. 2. *Declinación.*—La declinación de los sustantivos y adjetivos puede ser o indeterminada (sin el artículo) o determinada (con formas de singular o plural del artículo determinado). Algunas formas sin el artículo tienen sin embargo valor determinado (v.gr. *etsera* (etxera) «a (la) casa»; comp. el español).

10. 3. *La declinación indeterminada.*—Las diferentes formas de los casos se verifican por sufijos, entre los cuales los siguientes son los más importantes: -(e)k (activo), -(r)en (genitivo), -(r)i (dativo), -(e)tan (locativo), -(e)tara (alativo), -(e)tatik (ablativo), -(e)gaz (comitativo), -(r)ik (partitivo), -(e)z (instrumental-modal). Las formas de los sufijos que empiezan con vocal se usan cuando el tema termina con consonante, las otras cuando el tema termina con vocal. Conviene advertir aquí de nuevo (cfr. §§9.8-9) que en el sentido del sustantivo indeterminado en vasco (a no ser que se trate de colectivos o ciertos abstractos) es más bien plural que singular; compárese la equivalencia del vasco *egun on*, *gabon* y el castellano «buenos días», «buenas noches», etc.

10. 4. Ejemplos: (genitivo) *zein etxeren ganean?* *se'n e'cen ganean* «¿encima de qué casa?» (D2), *mutillagun baten etzean* (etxean) *muti'lagun baten ecie'n* «en la casa de un compañero» (F1); (dativo) *abade bateri aba'de bate'ri* «a un cura» (F1); (locativo) *zein etxetan bizi da?* *se'n e'cetan bisida* «¿en qué casa vive?» (D2), *da-goala sutan dago'ala sute'n* «que está en el fuego» (F1), *besegutan beseu'tan* «en (o «para coger») besugo» (B1), *zenbat etzetan* (etxetan)? *se'mbat e'cetan* «¿en cuántas casas?» (G4), *zeinbat erritan?* *se'met e'riten* «¿en cuántos pueblos?» (G4), *zein lekutan?* *sei'n le'kutan* «¿en qué lugares?» (M), *domeka gau baten dome'ka geu'baten* «en una noche de domingo» (F1), *portale baten porta'le bate'n*

«en un portal» (F1); (alativo) zer (o zein) etzetara (etxetara)? *se'* (o *se'ni*) *e'cetara* «¿a qué casas (va ése)?» (M); (ablativo) zein etzetatik (etxetatik) dator? *se'ni e'cetati'k da'tor* «¿de qué casa viene?» (D2); (comitativo) erramu bigaz *e'fa'mu bi'es* «con dos ramos» (G4), zein etzegaz (etxegaz)? *se'ni ece'gas* «¿con qué casa?» (D2) (34); (partitivo) etzerik (etxerik) *ece'rik* «(no hay) casa(s)» (A, F), papelik *pape'lik* «papel» (A, F), denborarik *de'mbora'rik* «tiempo» (A, F), dirurik ez *diru'(r)ik e's* «no hay dinero» (A, F), lapurrik *lapu'rik* «ladrones» (G2, 3), eskerrik asko *eske'fik a'sko* «muchas gracias» (F1), aurtengorik otzen *eurte'ngorik o'cen* «lo más frío de lo de este año» (A, F); (instrumental-modal) guztiz asarrez *gusti's asa'tes* «(se puso) muy enojado» (F1; de asarre «enojo, cólera»).

10. 5. *La declinación determinada de singular.* Se caracteriza por las siguientes formas del artículo: -(e)a (nominativo), -(e)ak (activo), -(e)aren (genitivo), -(e)ari (dativo) (35), -(e)an (locativo), -gaz (comitativo); las formas de alativo (en -(e)ra) y -(a)gaina (esta última usada de sustantivos significando personas), ablativo (en -(e)tik o -(e)ti) y de comitativo (en -(a)gaz) (¿?), así como una forma alternativa de locativo (en -(e)n) (36), no incorporan el elemento -(e)a- del artículo definido. De todas estas últimas formas, las que empiezan con -e- se usan cuando el tema termina con consonante, los demás en otros casos (comp. en el §10.3).

10. 6. Ejemplos: (nominativo) ukondoa *uko'ndo* «el codo» (G1), bentanea *benta'ne* «la ventana» (G4), aoa *ae'* (*awe'*) «la boca» (B1), au (ori) etxea *au'* (*ori'*) *ebe'a* «esta (esa) casa» (D2); (activo) ikaztunak *ike's tu'nek* «el carbonero» (G4), auntzak jan dau *eunce'k ja'n dau* «la cabra lo ha comido» (G4); (genitivo) artoaren *artu'en* «del maíz» (B1), medikoaren etzea (etxea) *me'dikuen eci'e* «la casa del médico» (F1), astoaren ganean *asto'n ga'nien* «sobre o encima del burro» (F1), beraren lagunaren *bera'n lagu'nen* «del amigo de él», «de su amigo» (F1), bere etzearen (etxearen) ondoan *bere eci'n* (= *eci'en, eci'en*) *ondo'an* «al lado de su casa» (F1); (dativo) txu-

(34) Las formas del comitativo son, en efecto, casi siempre ambiguas; el ejemplo citado puede ser interpretado tanto «¿con qué casa?» como «¿con la qué casa?» (según la construcción corriente en el español regional; cfr. § 9.17, con la nota 29).

(35) Las formas -ea, -eak, -earen, -eari, se usan algunas veces (o en algunos dialectos) cuando el tema termina con -a (aita, ama, etc.); compárense los ejemplos en § 10.6.

(36) Usado, por ejemplo, con bat «uno, una» (el que por consiguiente no toma nunca la forma indeterminada en -etan; véase en los §§ 10.3-4), así como con temas de nombres propios.

lupeari (txalupeari) *čulu'pieri* «a la chalupa» (B1), gizonari *giso'nari* (*gišo'nari*) «al hombre» (F1), andreari *andri'eri* «a la mujer» (F1), semeari *semie'ri* «al hijo» (F1), katuari *katu'ri* «al gato» (B2), medikoari *me'dikueri* «al médico» (F1), ateari *ati'ari* «a la puerta» (M); (locativo) maiean *ma'jen* «en la mesa» (B1), aoan *ae'n* (*awe'n*) «en la boca» (B1), besoan *besu'n* «en el brazo» (B1), oean *oie'n* «en la cama» (A, F), goiean *goje'n* «en el cielo, arriba» (F1), emen etxean *eme'n eče'an* «en esta casa» (D2), mendian *mendi'n* «en el monte» (G4), pakean *pake'n* «en paz» (G4), tabernan *tabe'rnan* «en la taberna» (F1), otzaran *oca'ran* «en la canasta» (F1), Bermeo'n *bermi'o* (*bermi'on*) «en Bermeo» (B1), Bakio'n *ba'kijo'n* «en Baquio» (F), Soilube'n *sol'u'ben* «en Sollube» (F1), Dima'n *di'men* «en Dima» (D2), Fruia'n *fru'jen* «en Frúniz» (A, F), Fika'n *fi'ken* «en Fica» (A, F); (alativo) argira *argi're* «a la luz» (B1), aora *aure'* «a la boca» (B1), oera *oire'* «a la cama» (B2, L), moilera (muellera) *mo'l'era* «al muelle» (G4), ona etxera *ona' eče'ra* «a esta casa» (D2), beraren errira *be'ran eri'ra* «al pueblo de él» (F1), geure basora *geure baso'ra* «a nuestro bosque» (B2), atajora *ata'xora* «al atajo» (F1), tabernara *tabe'rnara* «a la taberna» (F1), Madril'era *madri'l'era* «a Madrid» (B1), Getxo'ra *gečo'ra* «a Guecho» (G4), Dima'ra *dime'ra* «a Dima» (D2), Bermeo'ra *bermiu'ra* (*bermio'ra*; cfr. §4.4) «a Bermeo» (B2), Amerika'ra *ame'rikara* «a América» (F), Fruia'ra *fruje'ra* «a Frúniz» (A, F), Soilube'ra *sol'u'bera* «a Sollube» (F1), aitagaina *at'e'rie* «a donde el padre» (A, F, B), amagaina *ama'rie* «a donde la madre» (A, F, B), medikoagaina *me'diku(e)rie* «a donde el médico» (A, F); (ablativo) aotik *au'tik* «de la boca» (B1), oetik *o'tik* (cfr. §6.12) «de la cama» (F1) (37), bentanati(k) *benta'nati* «por la ventana» (F), Dima'tik *dime'tik* «de Dima» (D2), emetik etxetik *eme'tik eče'tik* «de esta casa» (D2), ortutik *o'rtutik* «de la huerta» (B1), erromeritik *efo'meri'čik* (cfr. §§ 8.2, 9) «de la romería» (F1) (?), Arrieta'tik *arie'tatik* «por Arrieta» (F1), Soilube'tik *sol'u'betik* «por Sollube» (F1) (38); (comitativo) mailu(a)gaz *ma'l'uas* «con el martillo» (B1), moldegaz *moldi'gas* «con el molde» (B1), batelagaz *bate'lagas* «con el bote» (B1), arpoeagaz *arpoi'egas* «con el arpón» (B1), aurragaz *aur'e'gas* «con el niño» (B1), argi(a)gaz *argi'(j)es* «con la luz» (G4), bote(a)gaz *bo'teas* «con el bote» (G4), gose(a)gaz *goše'as* (cfr. §4.4) «con el hambre» (G2, 3), gatzagaz *gaca'gas* «con la sal» (A, F), lagunagaz

(37) El tema *oe-* se ha convertido en *oi-*; por eso la palatalización de la *-t-* del sufijo. Comp., sin embargo, en el § 6.11.

(38) Hemos apuntado un par de ejemplos del sufijo *-rik* usado en el sentido de un ablativo: *eskurik eskura esku'rik esku'ra* “de mano en mano” (M; por *eskutik*), *basorik baso* “de bosque en bosque” (F1), *Getxo'rik gečo'rik* “de Guecho” (G4; por *Getxo'tik*).

lagu'negas «con el amigo» (F1), gizona(ga)z etorri da *gizona'gas* (o *gišo'nas*) *eto'fida* «ha venido con el hombre» (M), kontzeju(a)gaz *koncexu'as* (o *koncexu'egas*) «con el concejo» (F1), zinta bategaz *si'nča batea's* «con una cinta» (M) (39). De las formas de alativo existen las derivadas en -rako («para») y -rantz, -rantza, -raintza («hacia»): itxosorako (itsasorako) *íčo'sorako* «para el mar» (B1), gauerako (gaberako) *gau'erako* «para la noche» (B1), (beraren) etxe-rantz(a) *ečera'nca* (o *ecera'nc*) «hacia (su) casa» (F1), barruraintza *batu'ranča* «para adentro» (G1), beraintza *beranča* «para abajo» (G1), kanporaintza *kan'mporanča* «para fuera» (G1).

10.7. *La declinación determinada de plural.*—Los sufijos siguientes son los más frecuentes: -ak (nominativo y activo), -en (genitivo), -ai (o -ei; dativo), -etan (locativo), -etara (alativo), -akaina (alativo de personas), -etatik (ablativo), -akaz (comitativo).

10.8. Ejemplos: (nominativo-activo) lagunak *lagune`k* «los amigos» (B1), atzamarrak *aca'mařa`k* «los dedos» (B1), belarriak *belarri-jek* «las orejas» (B1), onek (orrek) etxeak *o'nek* (*o'tek*) *e'čeak* (*eče'ak*) «estas (esas) casas» (D2); (genitivo) miztoen *mi'stoen* «de los fósforos» (F1); (dativo) danai *da'nai* «a todos» (B1), euren andrari (= andrai) *eu'ren andrari* «a sus mujeres» (M), oiloei *ol'u'ei* «a las gallinas» (B1); (locativo) onetan etxeetan *o'netan eče'tan* «en estas casas» (D2), geure etxeetan (etxeetan) *geure eci'etan* «en nuestras casas» (F1), seietan *se'jetan* «a las seis» (B1); (alativo) onetara etxeetara *o'netara eče'tara* «a estas casas» (D2), emeko etxeetara *eme'ko eči'etara* «a las casas de aquí» (M), gizonakaina *gisonakaine* «a (donde) los hombres» (B, F1); (ablativo) orretatik etxeetatik *o'te-tatik eče'tatik* «de esas casa» (D2), bentan(a)etatik *benta'netati`k* «de las ventanas» (M); (comitativo) lagunakaz *lagu'nekas* «con los amigos» (B1), gizonakaz *gišo'nakas* «con los hombres» (M) (40), beraren gauzakaz *beren gau'sekas* «con sus cosas» (B1).

COMPARACION DE LOS ADJETIVOS Y ADVERBIOS

11. Los tres grados de comparación de los adjetivos y adverbios en vasco se expresan por medio de los sufijos -ago (comparativo),

(39) Colocamos los sufijos usačos con el artículo indeterminado (*bat*) en la categoría de sufijos determinados por analogía con los del locativo, alativo, etc.

(40) Alguna vez la forma guipuzcoana en -kin ocurre: gizonakin *gišo'nakin* «con los hombres».

-en (superlativo) y -egi (excesivo). El acento sigue el mismo que en el positivo, esto es, cae más a menudo en la última del tema, siendo el de la forma determinada (véase en §9.7 y sigs.). Ejemplos (comparativo) andiago, andiagoak *andi' (j) au*, *andi' (j) auk* «(los) más grande(s)» (G4; de andia *andi' (j) a* «el grande»), txikiagoa *ċiki' (j) aua* «más pequeño» (D1; de txikia *ċiki' (j) a* «el pequeño»), txikarrago *ċike'rau* «más pequeño» (G4; de txikarra *ċike'ra* «pequeño»), geiago *ge'jau* «más» (B1, G4), geitxuago *ge'ċuau* «un poco más» (M), gitxiago *gi'ċiau* «menos» (B1; de gitxi *gi'ċi* «poco»), geroago *ge'ruau* «más tarde, más luego» (B1; de gero *ge'ro* «luego»); (superlativo) andiena *andi'jena* «el más grande» (B1), lodiena *lodi'ena* «el más gordo» (G4; de lodia *lodi'a* «el gordo»), txikarrena *ċike'rena* «el más pequeño» (G4), txikiena *ċiki'na* «el más pequeño» (D1), otzen *o'cen* «(lo) más frío» (A, F; de otza *o'ca* «el frío, lo frío»); (excesivo) laburregia *labu'teje* «(el) demasiado corto» (A, F; de laburra *labu'ra* «el corto»), txikiegia *ċiki'jeje* «demasiado pequeño» (A, F), luziegia *lusi'eje* «demasiado largo» (A, F; de luzea *lusi'a* «largo»). De on «bueno» el comparativo es obeago *obi'au* «mejor» (A, F) y el superlativo onena *o'nen* «el mejor» (A).

NUMERALES

12.1. *Numerales cardinales.*—En vizcaíno los numerales cardinales preceden por regla general al sustantivo que determinan, con la única excepción de bat «uno»; muchas veces bi «dos» también se pone detrás del sustantivo: tosta bi *to'sta bi'* «dos asientos o bancos (en una lancha)» (B1), erramo (erramu) bietan *era'mo bi'jetan* «a dos ramos» (B1); la construcción bi automobilean *bi'automobi'l'ien* (sic) «en dos automóviles» (B2) se encuentra también. Los numerales pueden ser declinados: biak *bi'jek* «los dos» (B1), bioi *bi'joi* «a los (o «esos» o «estos») dos» (B1). Construidos con numerales los sustantivos se pueden poner o en la forma indeterminada, o en la forma determinada de singular o plural (según el caso): iru konseju *i'ru konse'xu* «tres consejos» (F1); es de notar que el locativo indeterminado tras un numeral no termina en -(e)tan, sino en -(e)an (véase el ejemplo arriba). Los numerales desde «veinte» para arriba se hacen en parte con la conjugación ta (da) «y» (41): eun da bat *eu'nde ba't* «ciento uno» (G4), eun da ogeitabost *eu'nda o'tabos* «ciento veinticinco» (B1); de entre los otros se notan: berrogei *be'ro'gei* «cuarenta» (B), eun *eu'n* «cien(to)» (B), berreun *be'reu'n* «doscientos» (B), mila *mil'e'* «mil» (B).

(41) La forma *da* se usa tras una nasal.

12.2. *Numerales ordinales*.—Los adjetivos numerales ordinales desde «1.º» hasta «3.º» son: lenengo *le'nengo* (o muy a menudo *le'lengo*; B) «primero», bigarrena *bi'gárena* «segundo» (F1), irugarrena *iru'gárena* «el tercero» (F1). Se forman con el añadimiento del sufijo -garren a los numerales cardinales: bederatzigarren egunean *bederá'ci gá'ten eunie'n* «en el noveno día» (F1). Para el acento, compárese además lo dicho en el §9.23.

12.3. *Numerales distributivos*.—El vasco tiene, al igual que el latín, numerales distributivos especiales, formados de los numerales cardinales por el sufijo -na. Así: bana (por *batna) *ba'na* «sendos», «uno para cada uno», tertza bina *te'rca bi'ne* «dos aparejos o aperos cada uno» (B1), ogeina *oge'ne* «veinte a cada uno» (B1), ogeina bina *oge'ne bi'ne* «veintidós a cada uno» (B1), kriel bana *krie'l ba'na* «cada uno una cesta de pescado» (B1). También el adverbio birritan *bi'ri'cén* «dos veces al día» (B1), que parece un locativo indeterminado, tiene carácter distributivo.

PRONOMBRES

13. Los pronombres en vizcaíno —al igual que en los demás dialectos vascos y, en efecto, en la mayoría de lenguas— manifiestan irregularidades en su declinación. Aunque las mismas tendencias en cuanto a la acentuación que hemos observado en los sustantivos se perciben a veces en los pronombres (por ejemplo, en los demostrativos), vale la pena indicar, en las secciones que siguen, la pronunciación de cada forma individual de las que hemos apuntado, sin hacer constar ninguna regla general para la acentuación de las varias formas en el singular y plural.

14.1. *Pronombres personales*.—Al lado de las formas simples ni *ni'* «yo», zu *su'* «tú» o «vos» (esta última todavía usada en el español regional de las Vascongadas), gu *gu'* «nosotros», etc., el vizcaíno muy a menudo emplea las formas enfáticas (42) neu *neu'* «yo», zeu *seu'* «tú» o «vos», geu *geu'* «nosotros», zeuk *zeu'k* «tú» (caso activo). En la tercera persona del singular se usa bera *be'ra* «él» o «ella» y en la misma persona del plural, eurak *eu'rak* «ellos» o «ellas». Para «usted» se usa Berori *bero'ri* (A). Las formas declinadas no se distinguen mucho de las correspondientes del guipuzcoano: nik *ni'k*

(42) Zamarripa (*op. cit.*, pág. 27) las llama «intensivadas», haciendo constar que implican la significación de «mismo(s)», «misma(s)».

«yo» (B, G4; caso activo), niri *ní'ri* «a mí» (B), beraren *berá'n*, *beren* «de él, ella» (B2), euren *eu'ren* «de ellos, ellas». El pronombre bera en combinación con un sustantivo significa «mismo»; se declinan ambas palabras: bertan albotxuan *be'rtan albo'éuen* «en el mismo lugar» (F1). Típicamente vizcaínos son: neugaz *neu'gas* (*neu'guas*; cfr. §6.7) «conmigo» (B1), geugaz *geu'gas* (*geu'guas*; cfr. §6.7) «con nosotros» (B1), aregaina *are'ne* «a él» (F1), eurakaina *eureka'ne* «a ellos» (F1) (43).

14.2. *Pronombres posesivos.*—Además de las formas comunes (como por ejemplo en guipuzcoano: nire «mi», zure «tu», gure «nuestro» etc.), se usan también en vizcaíno las siguientes alternativas (que son originalmente enfáticas o reflexivas; comp. la nota 42), a saber neure «mi», zeure «tu», geure «nuestro»: neure ama *neure ama'* «mi madre» (B1), geure ama *geure ama'* «nuestra madre» (B1), etorri ona neuregaina *eto'ri o'na neure'ne* «ven aquí a mí» (B), neurea *neur'i'e* «mi propio» (B). En la tercera persona del singular se usan bere «su» y beraren «de él, ella» sin mucha diferenciación; bere etzearen (etxearen) ondoan *bere eci'n ondo'an* «al lado de su casa» (F1), beraren andrea *beran andre'* «su mujer» (D2), beraren gauzak *beren gau'sekas* «con sus cosas» (B1), beraren etzera (etxera) *beren ece'ra* «a su casa» (B2).

14.3. *Pronombres demostrativos.*—De los tres pronombres y adjetivos demostrativos básicos (au «este», ori «ese», a «aquel») hemos apuntado las siguientes formas: *a*) au (nominativo), onek (activo), oneri (dativo), onetan (o emen «aquí»; locativo), ona (alativo), emetik (ablativo), en el singular, y onek (nominativo y activo), onetan (locativo), en el plural; *b*) ori (nominativo), orrek (activo), orreri (dativo), or (locativo), orra (alativo), ortik (ablativo), en el singular, y orrek (nominativo y activo), orretan (locativo), orretara (alativo), orretatik (ablativo), en el plural; y *c*) a (nominativo), arek (activo), an (locativo), ara (alativo), aretatik (ablativo), en el singular, y arek (nominativo y activo), aretan (locativo), aretara (alativo), aretatik (ablativo), en el plural. La pronunciación y construcción se deducen de los ejemplos traídos en el párrafo que sigue (§14.4, a-c). Nótese la diferencia entre onek *one'k* «este» (activo de singular) y onek *o'nek* «estos» (plural), entre orrek *ore'k* «ese» (activo de singular) y orrek *o'rek* «esos» (plural) así como entre arek *are'k* «aquel» (activo de singular) y arek *a'rek* «aquellos» (plural). En los casos loca-

(43) Comp. gizonakaina por gizonengana (B). Por otro lado, gain es gane en vizcaíno: arbola ganean = arbola(ren) gainean.

tivo, alativo y ablativo del singular se usan formas adverbiales (emen «aquí», ona «hacia aquí», emetik «de aquí», etc.).

14. 4. Ejemplos de los pronombres demostrativos:

a) au etxea *au' ece'a* «esta casa» (D2), oneri andreari *one'ri andre'eri* «a esta señora» (B2), onetan *oneta'n* «en esto» (M), emen etxean *eme'n ece'an* «en esta casa» o «aquí en casa» (D2), ona etxera *ona' ece'ra* «a esta casa» (D2), emetik etxetik *eme'tik ece'tik* «de esta casa» (D2), onek etxeak *onek e'ceak* (o *ece'ak*) «estas casas» (D2), onetan etxeetan *onetan ece'tan* «en estas casas» (D2).

b) ori gizona *ori' giso'na* «ese hombre» (G4), ori etxea *ori' ece'a* «esa casa» (D2), ori gizon txarra *ori' giso'n ca'ta* «ese mal hombre» (B), argi ori *argi'ori* «esa luz» (F), orrek andreak *ore'k andri'ek* «esa mujer» (B2; activo), orrek gizon txarrak *ofe'k giso'n ca'tak* «ese mal hombre» (B; activo), orreri andreari *ofe'ri andri'eri* «a esa señora» (F1, B2), or etxean *or' ece'an* «en esa casa» o «ahí en casa» (D2), orra etxera *ora' ece'ra* «a esa casa» (D2), ortik etxetik *ortik ece'tik* «de esa casa» (D2), orrek etxeak *ore'k ece'ak* «esas casas» (D2), orretan etxeetan *oretan ece'tan* «en esas casas» (D2), orretara etxeetara *oretara ece'tara* «a esas casas» (D2), orretatik etxeetatik *oretatik ece'tatik* «de esas casas» (D2).

c) a etxea *a' ece'a* «aquella casa» (D2), an etxean *a'n ece'an* «en aquella casa» o «allí en casa» (D2), ara etxera *ara' ece'ra* «a aquella casa» (D2), etxe aretatik *ece' aretati'k* «de aquella casa» (F1), arek etxeak *arek ece'ak* «aquellas casas» (D2), aretan etxeetan *aretan ece'tan* «en aquellas casas» (D2), aretara etxeetara *aretara ece'tara* «a aquellas casas» (D2), aretatik etxeetatik *aretatik ece'tatik* «de aquellas casas» (D2). Como se ve de los ejemplos, el adjetivo demostrativo más a menudo precede al sustantivo en vizcaíno (nótese también que ambas palabras se declinan). Alguna vez se pone el demostrativo dos veces, a saber antes y después del sustantivo: ori anillo ori *ori' ani'l'u ori* «ese anillo» (M) (44).

14. 5. *Pronombres interrogativos.*—Nor *no'r* (activo nork *no'k*; F1) «¿quién?», zein *se'n* (*sei'n*) «¿cuál?» y zer *se'r*, *se'* «¿qué?» son sustantivos, los últimos dos también adjetivos: norentzako? *no-rencako* «¿para quién?» (F1), zein etze (etxe) da? *se'n e'ce da* «¿cuál casa es?» (M), zein lekutan dago? *sei'n le'kutan dago* «¿en qué lugar(es) está?» (M), zer euskera? *se' euske'ra* «¿qué (clase de) vasco?»

(44) Si el demostrativo sigue al sustantivo, suele perder el acento tónico y hacerse enclítico (compárense los ejemplos). De este modo se explica el origen del artículo determinado: gizon a («aquel hombre») se hace gizona («el hombre»).

(B), zer txakur? *se' éa'kur* «¿qué perro?» (D1), zer egin? *se'r egi'n* «¿qué hacer?» (F1), zer pasa jakon *se'r pá'sa jakon* «qué le había pasado» (F1), zertan natorren *se'tan nato'ren* «en qué vengo» (F1). Entre éstos se puede incluir el adjetivo interrogativo *zeinbat?* (zenbat?) «¿cuántos?»: *zeinbat ari?* *se'mat a'ri* «¿cuántos hilos?» (B1).

14. 6. *Pronombres y adjetivos indefinidos.*—Entre éstos los siguientes fueron apuntados: inor *ino'r* «nadie», nor-edonor *no'nor* «alguien», batzu(k) *ba'cu* (B1), *ba'cuk* (F1) «algunos», zer-edo-zer *seu'ser* «algo» (A, F), bat bere ez *ba'pes* «nada», ezer bere ez *ese'bes* «nada (más)» (B). Ejemplos: inork *ino'k* «nadie» (F1; activo), inoren *ino'ren* «de nadie», inoren basora *ino'n baso'ra* «al bosque de alguien» (F1), inoren gauzetan *ino'n geu'setan* «en las cosas ajenas» (F1), inor bere ez *ino'rbes* «nadie» (A, F), nor-edo-nor dator *no'nor da'tor* «alguien viene» (A, F).

VERBO

15. 1. *Las formas infinitas.*—Las formas infinitas del verbo, la del infinitivo-participio y la del gerundio, se distinguen con respecto a ciertos pormenores de las correspondientes formas del guipuzcoano, a saber: 1.º infinitivos-participios (o infinitivos) (45) disilábicos que en guipuzcoano terminan con *-i* o *-u* añaden muy a menudo una *-n* final (así que acaban en, respectivamente, *-in* y *-un*) y 2.º formas del gerundio casi siempre terminan en *-ten* (en vez de *-tzen*); esta sílaba se agrega a menudo a formas del infinitivo-participio en *-tu* o *-du* (comp. en §15.2). Ejemplos (infinitivo-participio) sartun *sartu'n* «entrar» (por sartu), eukin *oki'n* «tener» (por euki, eduki), artun *artu'n* «tomar» (por artu), batun *batu'n* «reunir, recoger» (por batu *batu'*, que también se usa) (46); (gerundios) etorten *eto'rten* «viniendo» (por etortzen), artuten *artu'ten* (B1; por artzen).

(45) Llamado así (infinitivo) en general (v. gr. por Zamarripa). Cfr. Holmer, *El idioma vasco hablado*, § 76 (con la nota 125).

(46) El origen de esta *-n* es dudoso. Posiblemente depende de una analogía: sucede que cualquier infinitivo-participio que normalmente termina en *-n* (esan «decir», emon «dar», etc.) pierde a menudo esta consonante ante ciertas formas de los auxiliares en vizcaíno. Así tenemos emon eutsan *emocan* «se lo dio» (M), esan eutson *esau'con* «se lo dijo» (L), esan ebala *esau'ela* «que lo decía» (L), urten eben *urte'ben* «salieron» (M), egin zeudean *ei'sauien* «hicieron» (B1), etc.; comp. Marte'ri uts emoeutsan (por emon eutsan) en Echeita'tar Joseba Imanol, *Au, ori ta bestia* (Durango'n 1913), pág. 58. De este modo se habrían podido restituir formas con *-n* final hasta de los infinitivos que originalmente carecían de ella.

15.2. Ya que la terminación -adu de los infinitivos-participios (que en vizcaíno se usa en vez de formas en -atu, de temas derivados del castellano) normalmente se pronuncia -a (de -au) o -e (de -eu <-au; cfr. §7.4), surgen nuevos sufijos de gerundio, a saber en -aten o -eten (por -aduten, correspondiendo al guipuzcoano -atzen), como se ve en: preguntaduten *pregu'nteten* «preguntando» (F1), etc. Esta última terminación se asimila además al sufijo de locativo del plural (en -etan; véase en §§10.7-8) (47), surgiendo de tal modo un nuevo sufijo de gerundio, -etan, de verbos generalmente derivados del español, que se encuentra alternando con el arriba mencionado -aten; así: zer pasetan da? *se'r pase'tan da* «¿qué pasa?», al lado de zer pasa(du)ten da? *se'r pasa'ten da*, ídem (B). Con la misma terminación tenemos también el gerundio urtetan *urte'tan* «saliendo» (F1; de urten «salir»). El tema de los gerundios es también la base del sustantivo verbal: egitea «el hacer», artutea «el tomar», etc. Los gerundios formados por la sílaba -tze- (como en guipuzcoano) ocurren también alguna vez, haciéndose en -tzean: artzean *arcien* «tomando» (de artun «tomar»; B), saltzean *salci'en* «vendiendo» y también «a vender», «para vender» (de saldu «vender»; F1).

15.3. Del tema de los gerundios son derivadas las siguientes formas: 1.º la del alativo (en -ra), que expresa el español «a» más infinitivo, y 2.º una forma con la posposición -ko (por consiguiente en -teko), que expresa el español «para» más infinitivo; el acento es del gerundio. Ejemplos: egitera *e'cera* (= *e'tera*; cfr. §6.3) «a hacer» (B1), egiteko *e'teko* «para hacer» (A, F, B1), joteko *jo'teko* «para batir» (B1), eukiteko *euki'teko* «para tener» (G4), artzeako *arcie'ko* «para tomar» (F1; cfr. el gerundio artzean, de artu(n) «tomar»).

15.4. *La forma relativa.*—La forma relativa se hace añadiéndose a una forma finita cualquiera del verbo un sufijo -en (o -an, -n; este último siempre tras una vocal). El acento parece obedecer a la regla básica, esto es, cae en la penúltima de la forma relativa, como se ve en: datorren *dato'ren* «que viene» (de dator *da'tor* «viene»), dabilen *dabi'llen* «que anda» (de dabil *da'bil'* «anda»). Las formas de imperfecto, que ya terminan en -(e)n, no toman otro sufijo, sino que se usan asimismo como formas relativas. Ejemplos: Soilube'n topadu zeuden arrotzea *sol'u'ben topa'seuean afo'ci(e)* «el huevo que había encontrado en Sollube» (F1), emon eutson kontse-

(47) Esta confusión de los sufijos se entiende mejor si se considera la coexistencia de formas del tipo lapurretan *lapu'yetan* «robando», que son verdaderas locativos de temas nominales (cfr. lapur «ladrón»).

juagaz *emo'ncon konceju'as* «con el consejo que le había dado» (F1), abadea joan zana *aba'die jue'n sa'na* «el que fue el cura» (esto es, «el (caballo) en que fue el cura»; F1). La forma relativa se usa muy a menudo en proposiciones introducidas por un pronombre interrogativo: *zer deritzon? se'r deri'con* «¿qué le parece?» (F1), *zer dagoan? se'r daue'n* «¿qué hay?» (F1), *nondik dabilen? no'ndik dabi'l'en* «¿por dónde anda?», *zer egoten dan an? se'r ego'ten dan a'n* «¿qué hay allí?» (F1) (48).

15.5. Ciertas formas subordinadas se basan en la forma relativa, en primer lugar la forma en -enean (-anean, -nean), que expresa una proposición temporal (el sufijo -enean equivale a la conjunción «cuando» en español). La pronunciación de la sílaba final es -ien, pero también muy a menudo -en (que parece que corresponde a una forma primitiva -(e)nen en vez de -(e)nean). El acento es el mismo que en la correspondiente forma relativa. Ejemplos: *argira datorrene(a)n argi're dato'renen* «cuando viene a la luz» (G4), *ailega zanean al'e'ga sanie'n* «cuando llegó» (F1), *joaten garene(a)n jo'ten* (por *ju'a'ten*) *garenen* (G4), *ju'ten ganien* (casi *ga'ien*; B1) «cuando vamos», *egon garenean u'nganien* (casi *ga'ien*) «cuando hemos quedado» (B1) (49). Añadido el sufijo -entz -enc a la forma relativa surge una forma verbal que expresa la cuestión indirecta (-entz equivalentemente a «si» en español), v.gr. *konforme dauenentz* (o *dagoanentz?*) *konfo'rme dauenenc* «(le preguntó) si estaba conforme» (F1).

15.6. *Derivados del infinitivo-participio*.—De la forma del infinitivo se pueden hacer dos nuevas, a saber una en -ta (o -da) y otra en -rik (o -ik) (50), cuyo sentido es el de un gerundio en el pasado («habiendo hecho» en castellano); el significado de las dos formas es más o menos el mismo. Además de éstos se hace raramente otro derivado del infinitivo, con la posposición -ko (según parece equivalente a los guipuzcoanos en -tako o -dako), que tiene el sentido de

(48) En vasco la forma relativa se usa en casos análogos en la interrogación indirecta. En vizcaíno, sin embargo, se ha extendido el uso de la forma relativa a casos de interrogación directa (compárense los ejemplos). Parece que esta construcción en vizcaíno se debe analizar del modo siguiente: «qué (es lo) que le parece», etc., y que se trata de influencia de los idiomas celtas (¿incluso el antiguo galo?), a que pueden haber estado expuestos los dialectos vizcaínos en mayor grado que los otros dialectos vascos.

(49) La pronunciación señalada aquí (*ga'ien*) representa una contracción muy corriente de *garenien*.

(50) De estos varios sufijos, -da se usa tras nasal y -iz en otros casos, mientras que -rik ocurre tras vocal y -ik tras consonante.

un participio pasivo en español. El acento de estas formas derivadas es el del infinitivo-participio que les corresponde. Ejemplos de los gerundios en -ta (-da): itxita *íi'ta* (M), *íi't'e* (F1) «cerrado», jaten emonda *ja'ten emo'nda* «habiéndole dado de comer» (B1), kantsaduta gagoz *kanceu'te ga(u)s* «estamos cansados» (A, F), pentsaduta *penceu'te* «habiendo pensado» (F1), edanda *eda'nda* «habiendo bebido» (F1), zatituta *sati't'ute* «rota» (v. gr. «la ropa»; F1), urrututa *uru'tute* «rasgado» (F1), amataduta *ama'teute* «terminado» (F1). Ejemplos del gerundio en -(r)ik: ikusirik *ikusiri'k* «habiéndolo visto» (M), pentsadurik *penceu'rik* «habiendo pensado» (F1). Ejemplos de las formas participiales en -ko: pasaduko *pasako* o *paseu'ko* «pasado», pasa(du)ko gauzea *pa'sako geusi'e* «la cosa pasada» (F1); en nik emoniko *ni'k emo'niko* «dado por mí» (F1), -ko se añade a la forma en -ik.

15.7. *Formas subordinadas.*—Aparte de la forma relativa con sus derivados (véase en el §15.5) existen otras subordinadas, entre las cuales los derivados en -la («que») y -lako («porque») son los más frecuentes. Estos se hacen partiendo de la forma relativa, cuya -n final se reemplaza por -la o -lako respectivamente (51). La forma en -la tiene en general el mismo acento que la forma relativa y esto vale también generalmente para la forma en -lako (aunque aquí haya alguna vacilación). Ejemplos: gagozela *gause'la* «que estamos» (B1), oean gagozala *oi'e'n gausala* «mientras que estamos (también «estábamos») en la cama» (F1), emoten eutsola *emo'tencola* «que se lo daba» (F1), egingo dauela *e'ngo daula* «que lo hará» (B1), e(t)zeukala *eseu'kela* «que no lo tenía» (F1); daukozulako *deko'sulako* «porque lo tienes» (G4), ikusi zeuelako *iku'si seu'e'lako* «porque lo había visto» o «lo vio» (F1), ikusten zeuelako *iku'sten seu'e'lako* «porque lo veía» (F1), izan zalako *ise'n salako* «porque fue» (F1).

PARADIGMAS DEL VERBO IZAN

16.1. El verbo izan representa en realidad dos verbos distintos, cuyas formas infinitivas son idénticas u homófonas (52). De ellos uno

(51) La -n de la forma relativa desaparece también a veces ante el sufijo (adverbio o conjunción) lez «como» (el guipuzcoano bezela); éste se usa a menudo en el mismo sentido que -lako: za(n) lez *sales* «como era» (F1, 2) o «ya que era».

(52) En realidad son cuatro, ya que ciertas formas de izan intransitivo pertenecen a un infinitivo-participio edin (generalmente no usado), con el tema -ite-, mientras que ciertas formas de izan transitivo pertenecen al verbo egín «hacer» (§ 19.2; en otros dialectos vascos ezaki, tampoco usado). Además, ciertas formas de función dativa vienen de otros temas verbales defectivos: ja- (intransitivo) y -eutsa-, -eutsa- (transitivo).

es intransitivo («ser») y el otro transitivo («haber»). Funcionan ante todo como verbos auxiliares (al igual que los correspondientes verbos en español), pero pueden también ser usados como verbos independientes (correspondiendo en tal caso a «ser» o «estar», por un lado, y a «tener», por otro lado, en castellano). Como verbos auxiliares, las formas finitas de izan son, por lo general, átonas y enclíticas; esto vale especialmente para las formas monosilábicas.

16.2. *Izan intransitivo*.—Las formas apuntadas van arregladas según los varios tiempos y modos, números y personas (53). Hay que advertir que la extensión del material no ha permitido suministrar paradigmas completos.

16.3. Formas básicas del indicativo:

Presente, singular:	1.	naz (nai) <i>nas, nai</i> (B1, 2)
	2.	az <i>as</i>
	3.	da <i>da (de, -re)</i>
plural:	1.	gara (garea) <i>gara, garie</i> (F1)
	2a.	zara <i>sara</i>
	3.	dira <i>dire, die</i>
		diraz <i>diras</i> (G1)
Imperfecto, singular:	1.	nintzan <i>nincen-</i> (F1)
	3.	zan <i>san, sen</i>
plural:	1.	gintzan <i>gincen</i>
		gintzazan <i>gince'san</i> (F1)
		garan (véase los ejemplos en §18.2)
	3.	ziran <i>siren, sien</i>
Imperativo, singular:	3.	bedi <i>bei</i> (F1)
plural:	2a.	zatez <i>sates</i>
		zaitetz <i>sa'tes</i>
Potencial, singular:	1.	neinteke <i>net'ike</i> (F1)
	3.	leiteke (liteke) <i>le'ike-, lit'eke, li'ike</i>

16.2. Formas con objeto indirecto.

Presente, singular:	1.	jast <i>jast</i>
	3.	jako <i>jako</i>
		jatso <i>jaco</i>

(53) En la llamada 2.^a persona de plural, existen dos formas distintas, de las cuales una se usa en el tratamiento de "vos" (que sobrevive en el español regional) y la otra para expresar el español "vosotros" (esto es, un verdadero plural). Las designamos con, respectivamente, 2a. y 2b.

plural:	1.	jaku <i>jaku</i>
	2a.	jatzu <i>jacu</i>
	2b.	jatzuez <i>jacues</i> (F1)
Imperfecto, singular:	1.	jasten (etxasten) <i>eca'sten</i> (F1)
	3.	jatson (etxatson) <i>jacon, eca'con</i> <i>jakon jakon</i>
plural:	1.	*jasku (etxasku) <i>eca'sku</i>
	2a.	jatzun (etxatzun) <i>ecacun</i>
	3.	jakizan <i>jakisan</i> <i>jatzozan jacosan</i> (F1)
Supositivo, singular:	1.	balezkitz <i>baleskic</i> (F1)

17.1. *Izan transitivo*.—Hay que distinguir entre la conjugación con objeto directo sólo y la conjugación con objeto directo e indirecto. De los casos en que el objeto directo o indirecto ocurre en la 1.^a o 2.^a persona, hemos apuntado muy pocos ejemplos. Merecen ser observadas las formas de imperfecto en que la z- característica de los dialectos guipuzcoanos falta en vizcaíno; eban (por zuen «había»), eben (por zuten «habían»), eutson (o eutsan, correspondiendo al presente deutso; cfr. guipuzcoano zion, dio), etc. De esta regla hay excepciones: 1.º en algunas dialectos (por ejemplo el de Bermeo) existen formas con la z- inicial (para lo cual véase en los paradigmas y ejemplos) y 2.º puede pasar (también en Bermeo) que la d- inicial, que es típica del presente (compárese arriba) ocurra también en el imperfecto: deutsoean (por eutsoean; cfr. presente deutso), deustan (por eustan; cfr. presente deutst), deuskun (por euskun; cfr. presente deusku), etc. En general, temas del presente pueden ocurrir como base de formas de imperfecto; compárese goazela (por gindoazala) «como íbamos» (F1). Otra peculiaridad del vizcaíno —como también de muchos otros dialectos vascos y debida indudablemente a la influencia del español— es el uso de formas de la conjugación con objeto indirecto por formas de la conjugación con objeto directo sólo: bota deutstot «se lo he echado» se usa, por ejemplo, en vez de bota dot «lo he echado»; esto es especialmente el caso cuando el objeto es la 1.^a o 2.^a persona, así que se dice gura deutstut (literalmente «te lo quiero») por gura zaitut «te quiero» (posiblemente se debe al hecho de que en castellano las formas de acusativo y dativo en los pronombres son muchas veces idénticas).

17.2. Formas con objeto directo de 3.^a persona.

Presente, singular:	1.	dot <i>dot, -ot, eztot estot</i> <i>dotaz dotas, tas</i> (B1; objeto plural)
---------------------	----	---

2. dozak *dosak*, *-usak* (objeto plural)
 3. dau *dau*, *deu* (L)
- plural: 1. dugu *dugu*, *du* (F1)
 2a. dozu *dosu*, *su*
 2b. dozue *dosue* (M), *sue* (F1)
 3. deudea *deudie*, *die* (A), *daude* (G4)
daue(a) daue (B, N), *deuie* (L)
daudeaz deudes (G4; objeto plural).
- Imperfecto, singular: 1. neuan (*neban neuan*, *neuen*, *nuen* (F2)
nituzan net'usen (objeto plural)
 3. zeuen *seuen*, *sauen* (B2)
eban (*euan eue-*, *aue-* (B2, L), *-ban* (M)
eituzan -t'usen, *-t'uesan* (F1; cfr. ade-
 más en §18.3)
- plural: 1. ebazan *ebasan* (F1; objeto plural)
genduan (*ezkendun gendun*, *eskendun*
genduzan gendusen (objeto plural)
 2b. zeu(d)ean *seudien* (A, F), *sauien*, *seuien*
 (B1, M)
 3. eben *-ben* (M)
zituzan set'usen (F1; objeto plural)
- Imperativo, plural: 2a. egizu *śu* (B, F2)
 egizuz *śus* (F1; objeto plural)
- Supositivo, singular: 3. *ezpalegi espalegi* (F)
- Condicional, singular: 1. *neukit* (?) *neukić*, *nokić* (A, F)
- plural: 2a. *zeunke seunke*
- Subjuntivo, plural: 2a. *dagizula deśula*
- Subjuntivo imperfec-
 to, singular: 3. *dagian dejen* (F1); por *egian* (v. §17.1)

17.3. Formas con objeto directo de 1.^a y 2.^a personas.

- Presente, singular: 1. *zaitut set'ut*, *seitut* (G1; «te tengo»)
zaitudaz seitudes (G1; «os tengo»)
 2. *nauk nok* («me tienes»)
- plural: 1. *zaitugu seitu* (G4; «te tenemos»)
 2a. *nauzu nosu* (G1; «me tienes»)
- Imperativo, plural: 2a. *nagizu neśu* (G1; tenme»)

17.4. Formas con objeto indirecto de 3.^a persona.

- Presente, singular: 1. *deutsat cat*, *cet* (F1), *ezteutsat estocat*
 3. *deutso co*

- plural: 1. deutsalgu *ceku, caku* (F1)
 2a. deutsalzu *casu* (B2), *cesu* (F1)
 3. deutsoe(a) *docue* (M), *coie*
- Imperfecto, singular: 1. neu(n)tsan *ne(u)cen, nocan* (F1)
 3. eutson (eutsan) *can* (M)
 eutsozan *cosan* (F; objeto plural)
- plural: 1. geuntsan *geuncen* (F)
 eutsaguen *ceguen, cekun*
 2a. zeuntsan *seuncen* (F1)
 eutsazun *cesun*
 3. eutsoena (-oien) *coien* (F1).

17. 5. Formas con objeto indirecto de 1.^a y 2.^a personas.

- Presente, singular: 1. deut(so)zut *cut* (F2; «te lo tengo»)
 3. deust *dost* («me lo tiene»)
 deusku *dosku* (F1; «nos lo tiene»)
 deut(so)zu *docu* (G4; «te lo tiene»)
- plural: 2a. deustazu *deustesu, dostesu* («me lo tie-
 nes»)
- Imperfecto, singular: 3. deustan *dostan, dosten* (F1; «me lo te-
 nía»)
 deuskun *doskun* (M), *duskun* (F1), *-us-
 kun* (M; «nos lo tenía»)
- Infinitivo-participio: *izan ise'n*

18. 1. *Ejemplos del uso de los auxiliares.*—Los siguientes ejemplos de formas de los auxiliares intransitivos y transitivos ilustrarán la construcción con formas infinitas, el uso de las formas abreviadas (notadas en los paradigmas con un guión ante la forma en cuestión), así como el acento del conjunto verbal.

18. 2. *Verbos intransitivos.*—(Indicativo) joaten garane(a)n *ju-
 ten ganién* (*gañen*) «cuando vamos» (B1), aora sartun jast, jatzu
aure' sartu'njast (*sartu'njacu*) «se me (te) ha entrado en (a) la boca»
 (B1), etorri da *eto'fide* «ha venido» (D1), bizi da Dima'n *biši're
 di'men* «vive en Dima» (D2), ez naz sartzean *e's na's sarcie'n* «no me
 meto» (F1) (54), enai etorriko *enai' eto'fiko* «no vendré» (B), jausi
 jatson *jeusi'jatson* «se le cayó» (B2, L), joan nai(z) *juen nai* «he
 ido» (B2), egon garanean *u'n ganién* (*gañen*; cfr. §6.11) «cuando es-

(54) Pronunciación algo artificial; nótese que en vizcaino la negación es normalmente *e-* ante consonante,

tuvimos» (B1), lotu garanean *lotu arhen* (cfr. el ejemplo anterior) «cuando hemos (o «habíamos») quedado» (B1) (55), etorri nai(z) *eto'rnai* «he venido» (A, F), neri etxasten (= ez jasten) pasa(d)uko au *ne'ri ecasten pase'ko au'* «a mí no me pasaría esto» (F1); (imperativo) sartu zaitez *sartu'sat'e's* «entra» (G4), etorri bedi *eto'fi bei* «que venga» (F1); (potencial) ezin etorri neinteke *esi'n eto'fi ne'tike* «no podría (o «puedo») venir» (F1).

18.3. *Verbos transitivos.* — (Indicativo) imini nituzan *imi'ni net'usan* «los puse» (B), ezteutsot apurtu *estocet apurtu* «no lo he roto» (B2), nik bota deutsat *ni'k botacet* «(se) lo he echado» (B2), imini zituzan *imi'nçet'usan* (sic) «los puso» (F1), inoz bere ezpazaitut ikusi *iñu'sbe espa'set'ut iku'si* «si nunca te he visto» (F1), eskura neu nauk *esku're neu nok* «me tienes a mano» (esto es «estoy listo (para pelear)»; F1), urten eutsoean *urtencoien* «(le) salieron» (F1), urtetan gendun kanpora *urte'tan gendun ka'mpora* «salíamos al campo» (F1), konta(d)u deuskun *konte'duskun* «nos contó» (F1), preguntaten eutsaguen *preguntatenceguen* «los preguntábamos» (F1), ezkendun euki *eskeundun* (sic) *euki'* «no lo tuvimos» (B1), egin zeudean *ein seudien* «lo hicieron» (A, F), jaboten dotaz *jabo'tendota's* «los cuido» (F1), emon deutso *emo'nco* «se lo he dado» (A, F), topa zeuen *topa'seuen (-sewen)* «lo encontré» (F1), esan deustan *esa'ndoste'n* «me (lo) dije» (F1), emon deust *emo'ndost* «me lo ha dado» (F1), emon deustan *emo'ndosta'n, emo'endoste'n* «me lo había dado» (F1), emon neu(n)tsan *emo'n ne(u)ce'n* «se lo di» (F1), akaba(d)u daudea *akaba(deu)die* «lo han acabado» (A), asko gura deutsut *asko' gure'cut* (o *gu'cut*) «te quiero mucho» (F2), ikusi deutsut *iku'sicut* «te he visto» (B), ikusi deustazu *iku'si dostesu* «me has visto» (B), ikusi dauela *iku'si dauela* «cuando lo (la) ve» (M), ikusi euala *ikusi euela* «cuando lo (la) vio» (B2), eroan dauela *e(r)uen de(ue)la* «que lo ha llevado» (L), eroan daue *eundeuiie* «lo han llevado» (L), emon eutsozan *emo'ncosa'n* «se los (las) dio» (F1), artungo zeunke (= zenuke) zer-edo-zer zeuk? *artu'ngo seunke seu'ser seu'k* «¿tomarías algo?» (A, F), zer-edo-zer artuko neukit *seu'ser artu'ko neuki'c (no-ki'c)* «tomaría (yo) algo» (A, F), urten dugu *urte'ndu(gu)* «hemos salido» (B) (56), izango dot *ise'ngodot* «tendré» (B), izango dozu *ise'ngosu* «lo tendrás» (B), ikusi dotaz *ikusitas* «los he visto» (B1), auntsak jan daudeaz azak *eu'ncek ja'ndaude's a'sak* «las cabras han comido las berzas» (G4), enauzu ikusten *eno'su iku'sten* «no me

(55) Esta forma es ambigua ya que puede ser derivada tanto de gara «somos» como de garan (= gintzan, ginan) «éramos» (cfr. arriba, en § 17,1).

(56) Nótese que este verbo se construye con el auxiliar transitivo en vizcaíno.

ves» (G4), ikusi zaitudaz *ikusi seitudes* «os he visto» (G4), ikaratu egingo zaitugu *ike'ratu ingoseitu* «te daremos susto» (G4), egin dau *ei'nd'eu (e'nd'eu), i'ndeu* «lo ha hecho» (D1), imini deuskun *imi'ñi-doskun* «nos puso» (M), emoten deuskun *emo'teuskun* «nos daba» (M); (imperativo) ekarri egizu barria *eka'rsu bari'je* «trae un nuevo» (F1), begiratu egizu *bei't'uśu* «mira» (F2), artu egizu *artu'śu* «toma» (B), ikusi nagizu *iku'si nei'śu* (fonemáticamente *ne'śu*) «veme» (G4); (subjuntivo) egin dagizula *ei'n desula* «que lo hagas» (B).

VERBOS IRREGULARES

19.1. De los verbos irregulares, a saber los que tienen formas finitas de presente e imperfecto (y alguna vez un imperativo) de tipo sintético, señalaremos los siguientes, de los cuales algunas formas fueron apuntadas (sin que resultasen paradigmas completos): 1) egin «hacer»; 2) egon «estar»; 3) ekarri «traer»; 4) eroan «llevar», «soler»; 5) esan «decir»; 6) etorri «venir»; 7) eukin «tener»; 8) ibili «andar»; 9) ikusi «ver»; 10) iritzi «parecer»; 11) jakin «saber»; y 12) joan «ir».

19.2. *Egin* «hacer».—(Infinitivo) egin *egi'n* (F1), *ei'n, e'n* (A, F, D1), *i'n* (B1), etc.: egin bear dugu *i'mbi du* «tenemos que hacer» (B1), egingo *i'ngo* (G1), *e'ngo* (B1) «de hacer»; (gerundio) egiten *e't'en, i't'en* (A, F, B1), *e'cen* (B) «haciendo»: egitera *e'cera* «a hacer» (B1), egiteko *e't'eko* «para hacer» (B1); (imperfecto) zegian *se'jen* «hacia» (F1). Para más formas finitas sintéticas (usadas en la función de verbo auxiliar), véase en los §§17.2-3; 18.3.

19.3. *Egon* «estar», «haber».—(Infinitivo) egon *ego'n* (A, G4), *egu'n* (B1), *u'~* (B1), *o'n* (L): egon zan *ego'san* «estuvo» (B1); (gerundio) egoten *ego'ten* (F1); (presente) dago *da'go* (M, F1), *dau'* (A, G1, 4) «está», dagoala *dago'ala* «que está», eztago *esta'go* (B), *estau'* (A, F) «no está», gagoz *gago's* (B1), *gau's, gas* (A, F) «estamos», gagozala *gausala* (F1), *gausela* (B1) «que estamos», zagoz *sa'gos* (B), *sau's* (B, A) «estás», zagoze *sagose'* (B), *sause* (M) «estáis», dagoz *dau's* (G1, A, F, B) «están», etze (etxe) dagoz *ece'raus* «casas hay»; (imperfecto) egoala *egoala'* «que había», gagozala *gausala* «(mientras) que estábamos» (F1), egoazan (dagoazan) *egu'asan* (M), *dausen* (F1) «estaban».

19.4. *Ekarri* «traer».—(Infinitivo) ekarri *eka'ri* (A): ekarri zeu(b)en *eka'rsauen* «llevó» (B1), ekarri egizu *eka'rsu* «dalo» («da-

me»; F1); (gerundio) ekarten *eka'rtēn* «trayendo» (B1); (presente) badakar(t)z *bada'kas* «los lleva» (F1).

19. 5. *Eroan* «llevar», «soler».—(Infinitivo) *eroan eru'an* (G4), *eru'en* (F1), *eruen, euen* (L; fonemáticamente *erud'n* o *erue'n*); (presente) badaroa *ba'daru'a* «ya lo lleva» (M), daroaz *daru'es* «los lleva» (B); (imperfecto) eroala (daroala) *eru'ela* (L), *daroela* (F1) «que (lo) llevaba», «llevando», etc.

19. 6. *Esan* «decir».—(Infinitivo) *esan esa'n* (A, F2): *esan eba-la esauela* «que (lo) dijo» (L), *esan eutson esaucon* (L), *esa'con* (B2) «se lo dijo», «le dijo», *esango esa'ngo* «de decir»; (gerundio) *esaten esa'ten* (M) «diciendo»; (presente) *dinok di'ñok* «dices» (F1), *dino di'ño* «dice» (A, F), *dineudea di'neudie* «dicen» (F1), *zer dineudean? se'r di'neudien* «¿qué dicen?» (F1).

19. 7. *Etorri* «venir».—(Infinitivo) *etorri eto'ri* (D1, M, B): *etorri diraz eto'rdirēs* «han venido» (G1), *etorri nai eto'rnai* «he venido» (B1), *etorri garanean eto'rganien (-gañen)* «vinimos» (B1), *etorriko naz (nai) eto'fiko nas* (D2), *eto'rko nai* (B1) «vendiré», *etorriko da eto'rko da* «vendrá» (A, F); (gerundio) *etorten eto'rten* «viniendo» (B1); (presente) *nator na'tor* «vengo» (B), *banator bana'tor* «ya vengo» (D2), *ez ator e's ato'r* «no vienes» (B), *dator da'tor* «viene» (M, D2), *badator bada'tor* «ya viene» (D2), *datorreanean dato'tenen* «cuando viene» (G1), *bazatozea ba'sato'sie* «ya venís» (D2); (imperativo) *erdu e'rdu (erdu')* «ven» (G1).

19. 8. *Eukin (euki, eduki)* «tener».—(Infinitivo) *euki(n) euki'* (B1), *oki'* (F2): *euki(n) neban oki'neuan* «tuve» (F2), *euki(n) zeuban euki'sauen* «tuvo» (A); (gerundio) *eukiten euki't'en* «teniendo» (F2): *eukiteko euki'teko* «para tener» (G1); (presente) *daukot dekot* (F2), *dakot* (B1) «(lo) tengo», *eztaukot esta'kot* «no (lo) tengo» (F1), *min daukot mi'n d'ako't* (B1), *mi'ñ(e) dekot* (G1) «tengo dolor», *dauko dako* (B1, F), *deko* (F1, 2) «tiene», *badauko bada'ko* «ya tiene» (F1), *daukozu(z) dekosu', deko'sus* «lo(s) tienes» (G1), *daukozulako deko'sulako* «porque lo tienes» (G1); (imperfecto) *ezeukala eseukela* «que no (lo) tenía» (F1); (supositivo) *baneukot banekot* «si tuviera» (F1).

19. 9. *Ibili* «andar».—(Infinitivo) *ibili ibi'l'i* (A, L); (presente) *nondik dabilen no'ndik dabi'l'en* «por dónde anda» (F1), *gu gabiltz gu' gabi's* «nosotros andamos» (B); *dabiltzaz dabilces* «andan»; (imperfecto) *ebilen ebi'l'en* «andaba» (F, L).

19. 10. *Ikusi* «ver».—(Infinitivo) *ikusi iku'si* (B1, G1, F), *uku'si* (B), *eku'si* (F1): *ikusiko* (*ikuxiko*) *iku'siko* «de ver» (A, F); (gerundio) *ikusten iku'sten* «viendo» (G1, F1, L). Ninguna forma sintética fue apuntada.

19. 11. *Iritzi* «parecer». — (Presente) *zer deritzon se'r deri'çon* «qué le parece» (F1).

19. 12. *Jakin* «saber».—(Infinitivo) *jakin jaki'n* (F1); (presente) *badakit bada'kit* «ya lo sé» (A, F), *eztakit esta'kit'*, *esta'kić* «no lo sé» (A, F), *dakizu dakisu* «sabes» (G1), *badakizu bada'kisu'* «¿lo sabes?» (M), *dakizue dakišue* «lo sabéis» (F1), *dakie dakije* «lo saben» (F1); (imperfecto) *ez ekian ese(u)'nkijen* «no lo sabía» (F1).

19. 13. *Joan* «ir».—(Infinitivo) *ju'en* (fonemáticamente *ju'a'n*), *jo'an* (*jo'a'n*; B, F); (gerundio) *joaten ju'a'ten* (A, F), *jo'a'ten* (F1), *ju'e'ten* (A), *jo'ten* (G1), *ju'ten* (B1): *joateko ju'a'teko* «para ir» (F1); (presente) *banoa banue* «ya voy» (B1), *noa nue'* «voy» (F1), *doa do'a* (*do'a'*), *du'a* (*dua'*) «va» (G1, M), *badoa badua* «ya va» (M), *goaz guas* «vamos» (G1, D2), *bagoaz ba'gues* «(si) vamos» (B1), *doaz dues* «van» (M); (imperativo) *goazen go'sen* «vámonos» (L, A), *zoaz ortik sue's o'rtik* «vete de ahí» (A).

SINTAXIS

20. 1. Aquí sólo damos algunos aspectos de sintaxis, que además pueden valer para otros dialectos también o para el vasco hablado en general.

20. 2. Tocante a sintagmas pertenecientes a la morfología de los sustantivos y adjetivos, sólo mencionaremos lo siguiente. Existen compuestos de sustantivos que se podrían representar o como una, o como dos palabras (compárese el inglés). Tienen los compuestos por lo general acentos individuales: *domeka gau baten dome'ka gau' baten* «en una noche de domingo» (F1). Como en español, el nominativo se usa muy a menudo en vez del locativo en construcciones como: *egun guztia ibili zan eu'n gusti'je ibi'l'isen* «anduvo todo el día» (L). El adjetivo pronominal (o indefinido) *guzti* «todo», en ciertos sentidos (como en el de «entero»), concuerda con el sustantivo que determina: *erropak guztiak e'o'pak gusti'jek* «todas las ropas» o «las ropas enteras» (F1). El vocativo se construye muchas veces con el

artículo determinado (57): etorri ona, andrea *eto'fi una` andri'e (andrie')* «ven(ga) acá, señora» (A), astoa arre *astu'(e) are'* «jarre, burro!» (B), txakurra *çaku're* «¡perro!» (B), mutila *muti'le* «¡chico!» (B). El caso partitivo se puede usar con gitxi «poco»: egiazko ipuinik gitxi egongo dira *e'gisko ipuñik giçi' ego'ngo di're* «habrá pocos cuentos verdaderos» (A).

20. 3. De más interés son los sintagmas que tienen relación con la conjugación del verbo. La concordancia de número vacila en casos como: zeinbat beatz daukozu? *se'mbet be'ac deko'su* «¿cuántos dedos tienes?» (G4), en que la forma del verbo incorpora un objeto pronominal de singular. Generalmente, sin embargo, se dice: zeinbat bide dagoz? *se'mbet(e) bi'de daus* «¿cuántos caminos hay?» (G4), zeinbat katu daukozuz? *se'mbe(te) ka'tu deko'sus* «¿cuántos gatos tienes?» (G4), zeinbat txakur daukozuz? *se'mbete ça'kur dekosus* «¿cuántos perros tienes?» (G4) (58).

20. 4. Como mencionamos en otro contexto (véase en el §18.1), las formas de la conjugación transitiva con objeto indirecto, se usan mucho en algunas partes por formas que incorporan un objeto directo sólo. Se suele atribuir esta particularidad a la influencia del español (en que generalmente no se distingue entre formas de dativo y acusativo en los pronombres átonos). Además de los ejemplos aducidos en el §18,3, se podrían citar: ukusi (=ikus) *deustazu uku'si deustesu'* «me has visto» (B; cfr. el español «me has visto a mí»), gura deusut *gure'cut* «te quiero» (B; cfr. español «te quiero a ti»).

20. 5. Algunos verbos intransitivos en vizcaíno se construyen como transitivos, esto es, con el caso activo. Son éstos, por ejemplo, urten «salir» (cfr. la nota 56), korridu «correr» y, alguna vez, etorri «venir». Ejemplos: urten dau *urte'ndau* «ha salido» (B1), urten zeue-nean *urten seuenian* «cuando salió» (F1), urten dugu *urtendu(gu)* «hemos salido» (B), ezin etorri izan dau (o da) *esiñ eto'fi ise'endeu (o ise'nda)* «no ha podido venir» (F1). En este último ejemplo la construcción con ezin («no poder») puede haber imitado la construcción con el correspondiente verbo positivo al izan («poder»), que normalmente toma el verbo auxiliar transitivo.

(57) Posiblemente debido a la influencia celta; este uso del artículo se encuentra a menudo en el galés medieval.

(58) De tales construcciones se puede concluir que las formas indeterminadas de los sustantivos (bide, katu, txakur, en los ejemplos citados), se conciben fundamentalmente como plurales (cfr. en § 9.9).

20. 6. El gerundio se usa mucho para expresar «a» o «para» con un infinitivo en español, como en: joan nai(z)... erosten *juen nai... ero'sten* «he ido a (o «para») comprar...» (A), lo que literalmente significa «ir comprando»; así también: joan zan diruak irabasten *joansan diru'ek ireba'sten* «se fue a ganar dinero(s)» (F1); al igual se usa el gerundio en -tzean para expresar el mismo sentido: joan zan arrautzak saltzean *joansan ar'au'cek salci'en (-cie'n)* «se fue a vender (los) huevos» (F1), etorriko da pinua sartzean *eto'rko da piñu'e sarci'e'n* «vendrá a plantar pino(s)». El uso propio del gerundio es para expresar lo habitual o acostumbrado, como en: jagiten da *jagi'ten da* «suele levantarse» (A), kafea artzean dugu egunero *kafi'e arci'en du egu'nero* «tomamos (o «solemos tomar») café todos los días» (B). Además se emplea, como en español, en casos como los siguientes: ikusi dot trena estazinora etorten *iku'sidot tre'na estasi'nora eto'rten* «he visto el tren viniendo a la estación» (A), ikusi dot jentea trenera sartzean *iku'sidot xe'ntie trene'ra sarci'en* «he visto la gente entrando (o «entrar») al (o «en el») tren» (F1).

20. 7. Además de izan (v. §§16-18), los verbos egin, egon y eroan se usan en construcciones perifrásticas. El vergo egin (v. en §19.2, con las correspondientes referencias) se usa muy a menudo junto con otros verbos, especialmente los de origen castellano: segidu egiten zan atzera *segidu et'ensan d'cie* «(lo) seguía atrás» (B2), kantsa(du) egin zan *kanceu' e(i)nce'n* «se cansó» (F1), jesarri egin zan *jesa'ti eincen* «se sentó» (F1).

20. 8. En vizcaíno falta el verbo guipuzcoano ari «estar ocupado (en algo)». Para expresar la correspondiente idea se usa alguna vez el verbo egon («estar», «quedar»; v. §19.3) u otro verbo análogo, v.gr. ibili «andar» (v. §19.9), con la forma de gerundio del verbo principal: joaten dagoz *joa'ten da'gos* «están yendo» (A, F), egoazan etxaroten *egu'asan e'cagoten* (sic) «estaban esperando» (M), ikatza egiten dagozan gizonakaina *ike'ca egit'en dausen gisonakarie* «a los hombres que estaban haciendo carbón» (F1), an kukua dago jotan *an kukue dau jotan* «allí el cuclillo está cantando» (F1), zer esatan dabiltezazan *ser esa'ten dabilcesan* «(lo) que están (o «andan») diciendo» (F1). El uso de eroan (en el sentido de «soler»; v. §19.5) es típicamente vizcaíno; se dice: kanta(du) daroa «suele cantar», lo que equivale al guipuzcoano kantatzen du, kantatu oi du.

20. 9. La construcción del verbo con sus varios atributos en euskera, pide generalmente que aquél siga a éstos, poniéndose el sujeto del verbo finito regularmente a la cabeza de la oración (comp.

Isaac López Mendizabal, *La lengua vasca*, Buenos Aires, 1943, páginas 163-165; B. de Arrigaray, *Gramática del euskera*, San Sebastián, pág. 21). Zamarripa (para el vizcaíno) concuerda en general («Perudador, no Dator Peru»; págs. 11, 15-16), admitiendo, sin embargo, más libertad para la posición del verbo en relación con su sujeto u objeto directo y atribuyendo el orden de las palabras en cierto grado a la importancia (o «dominación») de los elementos de la frase. Este orden de las palabras —típicamente vasco— no se observa, sin embargo, rigurosamente en el habla corriente, sino que más bien caracteriza un estilo literario o purista. En el dialecto vizcaíno, se nota constantemente que el verbo (finito o infinito) se coloca hacia el principio de frases u oraciones, sea o no esto debido a la influencia del castellano (hasta no estaría excluida la posibilidad de un rasgo de sintaxis celta) (59). Así el verbo finito precede al objeto directo en los siguientes ejemplos: *topa zeuen gizon argal bat* «encontró a un hombre magro» (F1), *gixon batek euki zeuben seme bi* «un hombre tuvo dos hijos» (F1; con esto se puede comparar el *gizon batek zituen bi seme* de Leizarraga) (60), *ikusi zeuen bei baltz eder bat* «vieron una hermosa vaca negra» (L), *ez zeudien topa beije* «no encontraron a la vaca» (L). Asimismo precede el verbo intransitivo a su sujeto en: *joan ziren mutil bi etzerantz geuez tabernatik* «fueron dos chicos hacia casa de noche de la taberna» (F1), *geuez etorri zan beije* «de noche vino la vaca» (L), *ikusi zeuelako dala beran semea* «porque vio que es su hijo» (F1). El infinitivo precede el objeto directo en: *jakin barik geuzie* «sin saber la cosa» (F1).

20. 10. Por otro lado, nunca se encuentran casos en que se ponga un auxiliar delante del verbo infinito que determina (salvo casos en que el auxiliar sea negado por el adverbio *ez-* (e-) «no» o *ba-* «sí» o «ya»); así siempre se dice *etorri naz* (y nunca **naz etorri*) «he venido», mientras que *e(z)naz etorri* ocurre junto con *etorri e(z)naz* y puede además ser más corriente que éste. La imposibilidad de una construcción **dot egin* (por analogía con el castellano «he hecho») es un indicio válido del carácter sufijal de los auxiliares transitivo e intransitivo en vasco (cfr. §9.18 y la nota 30).

Nils M. HOLMER y Vania ABRAHAMSON DE HOLMER

(59) Cfr. Holmer, *El idioma vasco hablado*, pág. 37, con la nota 71 (tratándose de influencia celta sobre el acento).

(60) Véase Hugo Schuchardt, *Primitiae linguae Vasconum* (edición A. Irigaray y Julio de Urquijo. Salamanca, 1947), pág. 32.